



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

El mobiliario entre España y América

Alumna:	Marta Huete Guerro
Tutor/a:	José Manuel Almansa Moreno
Dpto.:	Patrimonio Histórico

Julio, 2019

Índice

Resumen / Abstract

Objetivos	2
Metodología	3
Introducción	4
1. Técnicas del mueble	7
2. Tipologías del mueble	12
3. El mobiliario en la Edad Moderna	15
3. 1. El mobiliario bajomedieval (siglos XIII -XV)	16
3. 2. El mueble renacentista (siglo XVI)	17
3. 3. El mueble barroco (siglos XVII-XVIII)	19
3.4. El mueble virreinal	20
Conclusiones	30
Bibliografía	31
Anexo gráfico	32

RESUMEN:

El mobiliario ha ido cobrando importancia a lo largo de la historia, en todos los medios y ámbitos, tanto religiosos, domésticos, comerciales, civiles, sanitarios como artísticos (entre otros muchos), haciéndose imprescindible para sobrevivir y así hacer la vida del ser humano más cómoda, principalmente por razones de funcionalidad y por supuesto por razones de estética. Sin embargo, sería imposible abordar toda la materia por la amplitud de la misma, por ello vamos a analizar la especial relación existente entre el mobiliario de dos zonas que han tenido mucha relación a lo largo de toda la historia, como son España e Hispanoamérica, dando lugar al arte virreinal, (al que de forma constante vamos a hacer referencia a lo largo del trabajo), debido a la influencia que siempre ha ejercido el país colonizador sobre el colonizado, haciendo especial hincapié de entre todas las épocas en la Edad Moderna, etapa donde más auge ha tenido el mobiliario, tema que nos ocupa.

PALABRAS CLAVE:

Mueble, arte virreinal, España, Hispanoamérica, Edad Moderna.

ABSTRACT:

The furniture has achieved more importance through history in all scopes and areas; as in the religious, domestic, commercial, civil or artistic one, among many others. It has become essential in order to survive, for obvious reasons of functionality, but also esthetic; making our lives much comfortable.

It is impossible to approach the whole issue due to its full extent. So for this reason, we will analyze the especial relationship of the furniture in two zones, Spain and Latin America, where it was developed the colonial art; which we will be referring to, regularly, throughout this essay.

We will focus on the high influence that the conquering country had over the conquered one, highlighting, especially, The Modern Era when furniture was at its peak.

KEY WORDS:

Furniture, colonial art, Spain, Latin America, Modern Era.

OBJETIVOS

La elección del mobiliario como tema a desarrollar, se debe a la curiosidad que se levantó en mí la impartición de la asignatura “Historia del Arte Hispanoamericano” en el 2º curso del Grado de Historia del Arte, en la Universidad de Jaén. Hasta ese momento desconocía tanto el arte hispanoamericano, como la relación existente entre éste y el arte español. Por esta razón, que he querido acercarme más y profundizar en este tema. Todo ello me ha hecho conocer este elemento cotidiano más de cerca y en distintas épocas a lo largo de toda la historia hasta llegar a la actualidad, fijándonos no sólo en su aspecto funcional, sino también el estético, lo que ha dado lugar hoy día a numerosas vertientes artísticas haciéndose así de alguna forma, más asequible y comprensible para el ciudadano de a pie.

Pretendo como objetivo fundamental de este trabajo, realizar un estudio completo del mueble, de sus tipologías, técnicas, materiales y épocas, resaltando la especial relación que siempre ha existido entre España e Hispanoamérica, así como ver la evolución del mobiliario que actualmente podemos tener y usar diariamente cualquier ser humano en cualquier espacio o ámbito.

METODOLOGÍA

La metodología que he utilizado para la realización del trabajo ha sido la “heurística” o también llamada “búsqueda del material”. La heurística consiste en el arte de encontrar, tiene como objetivo buscar o investigar fuentes y documentos, ya que las fuentes es el primer paso que hay que dar para estudiar un tema concreto y enfrentarnos a un trabajo específico, y por supuesto la misma obra de arte que nos da información a través de las características que presente y con ello podemos hacer una catalogación de la misma y encuadrarla en una época concreta, es decir, buscar información desde lo general a lo específico.

Para ello, he accedido al catálogo web de la universidad de Jaén y he ido buscando siempre de forma general a la más concreta. He visitado in situ tanto la biblioteca de la propia Universidad como la municipal, el Archivo Histórico Provincial si bien en éste último no encontré el tipo de información que yo esperaba, y así poco a poco he empezado a investigar sobre el mobiliario, tema que nos ocupa.

Quizás lo que más me inspiró, despertó mi curiosidad y amplió mis conocimientos en este tema, fue la oportunidad de realizar un viaje a Madrid, en concreto al Museo de América y al Museo Nacional del Romanticismo, donde pude conocer in situ muchas obras de arte mueble y así mismo pude fotografiarlas para su inclusión en este trabajo.

Sin duda, me ha sido muy útil y fundamental la autora María Paz Aguiló que tiene muchísimas publicaciones sobre el mueble y su historia, destacando sobre todas ellas su libro titulado: *El mueble clásico español*, así mismo, todos los libros sobre la Historia del mueble que son muchos, pero por citar a algunos autores aunque no son todos, nombraré a Antonio Bonet, Ramón Gutiérrez, Segoviano Mejías, Smith y Feduchi, haciendo especial mención a Antonella Fuga, con su libro *Técnicas y materiales del arte* entre otros muchos, que he empleado para el conocimiento de las distintas técnicas utilizadas en la elaboración del mobiliario.

Otro recurso importantísimo para la búsqueda, ha sido Dialnet, donde he podido encontrar recursos electrónicos, revistas, libros y muchos artículos publicados en páginas webs muy características siendo algunas de estas páginas las oficiales de los museos más relevantes en materia de mobiliaria como por ejemplo por citar alguna; Museo de América-Ministerio de Cultura y Deporte (Madrid), Museo Histórico Nacional de Santiago de Chile o Museo Nacional del Romanticismo -Ministerio de Cultura y Deporte (Madrid).

INTRODUCCIÓN

En cuanto al ámbito del mobiliario se refiere hay que catalogarlo dentro de las artes decorativas. Desde tiempos muy remotos el ser humano siempre ha utilizado y se ha valido de utensilios para la subsistencia, es decir, para poder sobrevivir ya desde la Prehistoria, y es gracias a la tecnología por lo que el hombre pudo llegar a sobrevivir a lo largo del tiempo. Muchos de estos elementos cotidianos presentaban gran belleza, elegancia y formas geométricas principalmente.

Así pues, nos estamos refiriendo al amplio campo de las “artes decorativas” o también llamadas “artes suntuarias” entre otros términos, aquí hay que hacer referencia a la oposición existente a la que se ha aludido durante años en cuanto a las artes mayores y las artes menores, considerándose como artes mayores a lo que hoy día conocemos como la arquitectura, escultura y pintura, mientras que por otro lado o de forma opuesta, las artes decorativas son consideradas como artes menores, aludiendo a los objetos, mobiliario, orfebrería...entre otros muchos campos. Por tanto, consideramos artes decorativas a cualquier objeto cuya finalidad sea utilitaria y ornamental.

Por otro lado, dichas manifestaciones artísticas, independientemente de cómo las queramos denominar, sabemos que han estado vinculadas al trabajo de la artesanía y al arte, de ahí la división existente entre las llamadas “artes mayores”, como sabemos que son la arquitectura, escultura y pintura y las artes menores, las artes decorativas como ya hemos indicado en el párrafo anterior.

Esta problemática de artes encontradas viene de lejos, no es algo de ahora, a la oposición entre estas artes y las artes decorativas se les ha denominado de muchas maneras. A las artes menores, decorativas, suntuarias y menores, también se las ha calificado como artes mecánicas, utilitarias, industriales, entre otros términos, a lo largo de la historia cada uno de los autores las han llamado de manera distinta.

Pero lo que hay que dejar claro, es que estas artes han tenido gran trascendencia en la historia, puesto que en todos los estilos de artes tenemos un capítulo dedicado a las artes decorativas, y muchos historiadores sí que las consideran como artes mayores, a pesar del menosprecio que otros han mostrado hacia las mismas a lo largo de la historia¹.

La época de máximo esplendor de este tipo de artes ya las denominemos menores o decorativas, destacan sobre todo en la Edad Moderna, especialmente en la época del Barroco.

En cuanto a la tipología, a los tipos de artes decorativas que podemos encontrarnos tanto en España como en Iberoamérica, es muy amplio el abanico, clasificándolas así en varios puntos, que dividimos de la siguiente manera: arte plumaria, mobiliario, textiles, orfebrería, dentro de esta última categoría, encontramos armas, joyas, platería.

Desde época muy antigua la estética y la belleza son elementos inseparables, sin duda esto depende del estilo y el estilo depende de la posición social, de la sociedad y de las costumbres que se tengan, y sin duda del influjo que existe entre distintas culturas, todos estos factores sociales, religiosos, económicos y políticos afectarán al estilo del gusto por la decoración y por supuesto esto depende también de los factores meteorológicos, es decir, de la climatología bien distinta entre zonas².

El mueble a comienzos de la historia se originó como un objeto funcional y utilitario, ya que había que satisfacer muchas necesidades: un lugar donde poder dormir, algo donde sentarse y algunas veces algo donde almacenar o depositar cosas. Más tarde en un tiempo más

¹ GUTIÉRREZ, Ramón. *Pintura, escultura y artes útiles en Iberoamérica*. Madrid: Cátedra, 1995, pp. 315-317.

² MERCADO SEGOVIANO, José Luis. *Introducción a la Historia de la decoración de interiores*. Madrid: Escuela de Artes Decorativas, 1976, p. 1.

avanzando, la gente empezó a desear objetos que fueran útiles y además decorativos para que fueran atractivos para la vista, fue entonces cuando empezó el gusto por el diseño.

Los muebles han existido desde el Neolítico, la única peculiaridad es que no han sido conservados pero existen escritos que aluden a esta existencia, por tanto es a partir de la época egipcia donde contamos con la existencia de piezas muebles conservadas y por ello podemos marcar en esa época su origen³.

Del mobiliario en época egipcia ya hay pruebas que aún hoy se conservan, posteriormente en Grecia y Roma ya existían vasijas donde su tema iconográfico a modo de decoración, eran escenas de la vida cotidiana donde se representaban utensilios y mobiliario de esa época, llegando así hasta la Edad Moderna.

En la Edad Moderna el mueble presenta indudablemente una función tanto estética como utilitaria, es decir, lo encontramos incluido dentro de la decoración de edificios, o bien en casas, en su interior o exterior, o bien en cualquier otro tipo de edificio, ya sean edificios religiosos, o arquitectura civil, palacios, villas, hospitales... debido a su función ornamental y de uso cotidiano (como por ejemplo puede servir para guardar objetos, como áreas de descanso, incluso para el hábito tan usual y cotidiano como es comer, de la higiene, la comodidad, entre otras muchísimas funciones)⁴.

Los diseños del mobiliario han reflejado siempre el estilo característico de cada época marcando el paso de una época a otra, desde la antigüedad hasta llegar a nuestros días.

El significado de mobiliario ocupa un puesto ambiguo en las obras del hombre. Ocupa un lugar imprescindible en la vida del ser humano, ya desde la época de los nómadas se hacía necesaria la existencia de mobiliario cuando se desplazaban de un lugar a otro y tenían que asentarse temporalmente en un lugar, ya que como hemos indicado para poder hacer tareas cotidianas como la higiene o el descanso, se necesitaban útiles para ello, es decir, todo surge de la necesidad humana.

Por lo tanto podemos establecer la relación existente entre mobiliario y arquitectura, ya que es inseparable el uno de la otra, pues muchos muebles van a aparecer ornamentados con columnas, pilastras, incorporando así elementos propios de los de un edificio arquitectónico, igualmente muchos pueden contener pinturas a modo de decoración e incluso esculturas a modo decorativo también enlazando así con el arte de la escultura y la pintura. Por lo tanto el mueble llega a ser un compendio de las tres artes principales.

En el Neolítico ya existían muebles como asientos y lechos empotrados; ejemplos de ello son la casa de piedra prehistórica en Skara Brae en las Islas Orcadas, con bancos y espacios de dormir empotrados.

Por supuesto, la posesión de muebles nos está indicando un status social y cultural, e incluso de poder; se alude a la clase social, pues se piensa que quién posea una silla, es indicio del estudio, es decir de que ha tenido una formación, aludiendo a los taburetes y a las sillas que además de tener un sentido cultural, eran objetos muy exóticos en la India. Pero yendo más lejos, incluso podemos mencionar la cátedra que es un tipo de silla que nos está indicando el poder o bien de un Papa o de cualquier otra persona poderosa, incluso cátedra alude a catedrático (de ahí proviene la palabra catedrático).

El mueble es cada uno de los objetos móviles o bien prácticos o bien de ornamentación, que forman el equipamiento de los interiores de los edificios que destacan por su utilidad, entendemos que el mobiliario es un claro signo de identificación social, cultural y tecnológica.

Al ser un objeto móvil, es decir, que se puede mover, que se puede transportar, se puede trasladar de un lugar a otro, empieza a desarrollarse cuando el hombre deja de ser

³ <https://es.scribd.com/doc/2367583/Historia-del-Mueble> [Consultado: 26/05/2019]

⁴ PAZ AGUILÓ, María. *El mueble clásico español*. Madrid: Cátedra, 1987, p. 215.

nómada y se hace sedentario, tras esto el ser humano se asienta y empiezan a surgir diversas necesidades.

Durante mucho tiempo, los muebles no se concibieron como objetos fijos, por lo que los interiores domésticos no estaban destinados a una función en concreto, si no que su principal función, era la vital, para la vida.

Hasta finales de la Edad Media fue habitual y normal entre las clases de status social alto, hacer las comidas más lujosas en el espacio del dormitorio. El interior de los castillos y palacios, se alteraba frecuentemente.

La concepción de mueble no requiere sólo de sus características, sino de su lugar destino, no será lo mismo una pieza mobiliaria para una cocina que para un cuarto de baño o para un dormitorio o para un salón, incluso serán diferentes los muebles destinados a las terrazas o jardines, como muebles de exterior.

Tomemos como ejemplo una cama, la cama no será del mismo acabado o realización, si se trata de una cama para una casa, (como es para una zona doméstica) o de una cama para un hospital que tiene otras funciones más específicas. Por esta razón, existen muebles específicos para cada estancia y para cada finalidad que se requiera, llegando así a diferenciar entre muebles para iglesias, para laboratorios, casas, oficinas, escuelas, tiendas, universidades, bibliotecas, centros deportivos, espacios al aire libre... cualquier establecimiento comercial⁵.

Uno de los puntos más importantes que la Humanidad ha presentado a lo largo de toda la Historia, es sin duda la continua búsqueda de la decoración y de la comodidad en las viviendas y por tanto lo relacionamos con la vida doméstica. El mobiliario en general tiene mucha más importancia de la que parece que presenta, destacamos las palabras de un autor que hace un estudio acerca de este tema, de Francisco Giner y que escribe lo siguiente:

“todo lo que contribuya a hacer las cosas más útiles, cómodas y agradables sirve para aficionarnos a ellas, y hace que nos encontremos a gusto en casa. El descuido en este género de cosas es causa importante de la pobreza de la vida familiar, procurando pasar en casa las horas indispensables y buscando fuera lo que en ella no se puede encontrar”⁶.

Para amueblar una casa, hay que tener en cuenta dos cuestiones principales: la comodidad y la decoración, dependiendo de las modas que se implante en cada época y en cada momento.

Esto lo podemos ver actualmente, ya que en muchas ocasiones estos objetos han dejado de ser útiles y pasan a ser conservados principalmente por su importancia artística como obra de arte que son, es decir, se prima lo estético sobre lo práctico.

Por supuesto también hay que tener en cuenta el gusto de cada persona y el momento concreto en que se producen, pues no todo el mundo tiene el mismo gusto estético, ya que es algo muy personal. Por tanto, hay que tener las ideas muy claras para la decoración de cualquier espacio ya sea de interior o de exterior, puesto que existen diferentes tipos de muebles pensados para el espacio concreto donde van a ser colocados.

⁵ PONS, Carlos. *El mueble y su restauración*. Barcelona: Serbal, 1996, p. 1.

⁶ PAZ AGUILÓ, María. *Op. Cit.*, p. 11.

1. TÉCNICAS DEL MUEBLE

Una de las cosas más sorprendentes es la participación del gran abanico de artistas que intervienen en la realización y construcción de una pieza mobiliaria, siendo destacada la participación de artesanos, además del carpintero, otros que intervienen son el tallista, el dorador, entre otros⁷.

A la hora de la fabricación y realización de un mueble hay que tener en cuenta varios factores y requisitos, se deben realizar y cumplir unos pasos previos a este proceso.

Para ello el primer paso es realizar un boceto. Esto consiste en hacer un dibujo preparatorio, previo de la pieza que tengamos en mente; justo después, llevamos a cabo el diseño dependiendo del gusto estético de cada persona o individuo y con qué fin se va proyectar ese mueble a continuación, se escoge el material deseado, uno de ellos puede la madera, el marfil, cristal etc...después se somete al corte o tallado según sea el material, y se procede a la realización a todas sus técnicas de tratamiento, luego se unirán las partes en su caso, pieza por pieza, luego se barnizan (si procede) y por último, se podrá pintar requiriendo las mismas técnicas que un cuadro de pintura, como al óleo, a la tiza... entre otras.

En cuanto a los materiales utilizados, los principales son la madera y el metal. Se utilizaron y se utilizan todos los tipos de madera: de nogal, de cedro, caoba, también el empleo del marfil, el mármol y la cola. Cabe destacar en la fabricación de todos los muebles el empleo de la cola. La cola es una sustancia que sirve para pegar las piezas no sólo de los muebles, sino de cualquier objeto. Así pues, diferenciamos entre colas de animal, de pieles y la gelatina.

Todas las colas ya sean de pieles o de huesos que son vendidas para aplicaciones industriales específicas, contienen otros materiales añadidos para darles diferentes propiedades, así pues los aditivos más corrientes son la glicerina y la dextrina. Una de las características principales de la glicerina que la define es la flexibilidad, por otro lado la dextrina se caracteriza por dar solidez o reforzar la estructura al gel, reduciéndose así el encogimiento y favoreciendo la adhesión permanente.

La cola blanca vendida en forma de copos opacos blancos, es una cola a la que se le añade un pigmento de color blanco, como el óxido de zinc o el blanco característico de España, que tiene como finalidad aumentar la fuerza adhesiva de las colas de huesos corrientes.

A continuación, vamos también a hacer referencia a las colas de pescado, estas colas suelen ser vendidas en forma líquida y se puede aplicar en frío, debido a su aplicación en frío, pueden resultar muy útiles cuando no se puede o no conviene aplicar cola caliente. Ya en escritos muy antiguos, siempre se la ha considerado de inferior calidad a las colas de pieles y de huesos, debido a su permanencia en el tiempo y a su poder adhesivo. Hoy día, hay pocas técnicas que necesiten esta labor.

Los grados mayores de la cola de pescado, lo obtenemos lavando, desecando e hirviendo las capas internas de la vejiga natatoria de los peces.

La mejor variedad de cola, es la rusa, la cual se realiza con vejigas natatorias de esturión. Esta relación que tiene con la cola de pescado, es la misma que presenta la gelatina con la cola de huesos, por lo tanto, se trata de un material anticuado y tiene como inconveniente que presenta pocas aplicaciones en las que no se pueda sustituir por gelatinas.

Por último, mencionamos a la cola de pergamino, su preparación es muy sencilla, se intenta realizar la fabricación casera de este tipo de cola. Su preparación, consiste en hervir en agua recortes y trozos de pergamino durante cuatro horas, se deja el agua hervir, pero no de

⁷ CREIXELL CABEZA, Rosa M. "Muebles y enseres al servicio de la imagen: el teatro de la apariencia doméstica en la Cataluña del 1700" *Res mobilis. Revista Internacional de investigación en mobiliario y objetos decorativos*. Vol. 5, nº 5 2016, p. 19.

modo violento, sino mantenerla justo en el punto de ebullición. Como resultado da un líquido, el cual puede secar para formar láminas finas, del mismo modo en que se secan las colas comerciales. Una vez enfriado, se comienza a espesar, a continuación, se vierte en cubetas o en platillos metálicos y finalmente, se deja secar con la corriente de aire.

Acabamos, con el procedimiento de la cola de gelatina. Para este tipo de cola hay que disolver la gelatina neutra en agua fría, mientras se hierven en una cacerola aproximadamente unos 250 ml. de coca cola.

Una vez que la coca cola esté caliente, se vierte la gelatina y se espera hasta que se integre bien, removiendo de vez en cuando. Cuando esté toda integrada, se echan los 250 ml. restantes de la bebida y se vuelve a remover y a echar en los recipientes.

Posteriormente, se mete en la nevera para que cuajen toda la noche, y al día siguiente la gelatina estará lista para su empleo⁸.

Respecto a las técnicas entre otras se pueden citar:

- La **ebanistería** se refiere a uno de los trabajos de la madera, es decir de la carpintería, la ebanistería tiene su origen en la palabra ébano, es un tipo de madera de alta calidad, que ha sido considerada a lo largo de la historia, una de las mejores maderas para la fabricación del mobiliario. El gran desarrollo de la ebanistería llegará con la época del Renacimiento. Para la utilización de esta técnica, se emplean muchos tipos de madera, siendo la principal el ébano como ya hemos mencionado anteriormente, pero también se utiliza la madera de nogal, de roble, de ciprés, entre otras⁹.

La base de la obra por lo general, suele ser la madera que normalmente aparece forrada de tela. Después se coloca una capa de yeso sobre la que se dibujan los contornos de las figuras y se procede a la colocación de las conchas y óleo, esto se suele utilizar en los lugares que son más delicados como cabeza, manos.

- La llamada **técnica de los enconchados** proviene de los cuadros que derivan de la introducción o incrustación de fragmentos de concha de nácar en su estructuración formal para definir ropajes, arquitecturas, paisajes y detalles ornamentales.

El origen de los enconchados se encuentra en Oriente y se debe al Galeón de Manila (nombre con el que se conocía a las naves españolas que atravesaban el Océano Pacífico una o dos veces al año entre Manila y los puertos de Nueva España en América, principalmente Acapulco, Bahía de Banderas, San Blas y el Cabo de San Lucas)¹⁰ con la importación de obras desde Filipinas se introdujeron los primeros modelos que después serían adaptados en la Nueva España. Su periodo de mayor producción, desarrollo y calidad se corresponde con la segunda mitad del siglo XVII.

- En cuanto a la técnica de **las lacas**, son llamadas “lacas o barniz de Pasto” que son destacadas por su belleza y originalidad. Son denominadas con este nombre a propósito de su procedencia, proceden de la ciudad de Pasto (Colombia), donde desde tiempos muy antiguos, se trabaja con ella, aunque realmente su origen proviene de la materia prima que se encuentran en otro lugar.

Esta materia prima es la resina mopa mopa, que es utilizada pura, sin ningún tipo de añadido ni de solvente. El proceso de preparación de la resina es sumamente elaborado antes de llegar a la coloración de la misma, para justamente después proceder a estirla en telas muy finas que serán depositadas después sobre el objeto a decorar.

⁸ MAYER, Ralph. *Materiales y técnicas del arte*. Madrid: Turson, 1993, pp. 454-455.

⁹ <https://maderame.com/ebanisteria/> [Consultado: 21/04/2019]

¹⁰ <https://www.fundacionmuseonaval.com/el-galeon-de-manila-la-ruta-espanola-que-unio-tres-continentes.html> [Consultado: 30/05/2019]

Los objetos que se recubren son de madera, preferentemente funcionales, como en fuentes, atriles, bargueños, baúles, etc. Esta delgada tela de resina se adhiere con calor a la superficie previamente tratada del objeto para cubrirlo completamente. Sobre esta primera base de color se puede realizar un nuevo recubrimiento con nuevos colores dando las formas y diseños que queramos, o bien se puede recortar esta tela de base con el diseño para allí introducir el nuevo color que se requiere para la composición.

De esta manera se obtiene un trabajo en bajorrelieve, ya que siempre existirá un desnivel entre el fondo y la temática del objeto. Los diseños son una combinación de flora y fauna de gran delicadeza y naturalismo.

En cuanto a las lacas nos referimos al empleo de esta resina, citada anteriormente, que parece remontarse a épocas anteriores a la conquista española, así lo demuestran algunos objetos encontrados en excavaciones arqueológicas. Si esto es así, las piezas trabajadas en el siglo XVIII, son un clarísimo ejemplo de mestizaje, es decir, la materia prima y probablemente la técnica aborígen puesta al servicio de las modas y necesidades europeas¹¹.

Por último, la composición de la laca es de resina, pigmentos de diversos colores, y los materiales también muy variados, empleándose así diferentes resinas, el yeso, la goma arábiga y el serrín.

Los soportes, los instrumentos y herramientas utilizadas, son pinceles, espátulas, utensilios relacionados con las técnicas del grabado, madera, telas, metales y cuero¹².

Destacamos la utilización de la madera, como uno de los materiales principales de este tipo de piezas, así podemos clasificarlos, en muebles antiguos y muebles usados, refiriéndonos así a muebles antiguos a los que son anteriores al año 1920 aproximadamente y que son vendidos en anticuarios y los muebles usados a todos los demás que son vendidos por los brocantes.

En cuanto a los muebles antiguos, el material empleado por excelencia es la madera, puede ser madera, aserrada y pulida, torneada, tallada, o bien presentar unos acabados a modo de herrajes de distintos metales, pinturas y dorados, lacas o barnices, telas o estores.

En los muebles modernos, al igual que los muebles antiguos, los podemos encontrar realizados en madera, pero aquí se usan también materiales más actuales, como el tubo de acero doblado.

La madera es un material de origen natural que forma parte de la parte principal de un árbol, siendo ésta, el tronco. La buena madera procede del duramen del árbol ya maduro, por tanto, debe ser talado antes de su envejecimiento. Se suelen cortar las tablas de madera sin defectos, ni nudos, en diferentes sentidos respecto al eje del árbol.

Una de las ventajas del mueble realizado en madera es que tiene un rico envejecimiento que otros materiales no pueden ofrecer.

En cuanto a los participantes y artífices que intervienen en un mueble, ha sido muy diferente el amplio abanico de artistas que intervienen en la elaboración de una pieza de mobiliario, que dependiendo la época en que se produzca se les ha llamado de una forma u otra, pero que todos tienen un común denominador y es el de conseguir un equilibrio entre la función y la forma.

El artesano busca dicha armonía, representando sus propias ideas y combinándolo a la vez con la tradición y el cambio. El desarrollo del artesanado como hoy día entendemos, se desarrolló en el siglo XVII.

Hay que destacar el aumento del comercio que trajo a Occidente una gran variedad de maderas exóticas y de muebles, así como la mejora de las sierras para el corte de las chapas.

Por último, el carpintero que hasta ahora era cortador-ensamblador, también aquí se transformó en ebanista. Se desarrollaron aún más las chapas curvadas, los encolados,

¹¹ GUTIÉRREZ, Ramón. *Op. Cit.*, p.341.

¹² FUGA, Antonella. *Técnicas y materiales del arte*. Barcelona: Electa, 2004, p. 206.

barnices, y se introdujeron muchísimas marqueterías y taraceas (consistente en la incrustación de pequeños trozos de madera, nácar, hueso u otros materiales en un objeto de madera).

A finales del siglo XVIII, los muebles ya se podían realizar a máquina, es decir, gracias a la máquina se podía realizar todos los procesos, como eran serrar, moldear, acanalar, cepillar, biselar, etc. Este proceso se generalizó lentamente, excepto la sierra mecánica de vapor, cuyo uso se había extendido de forma muy rápida. Sin embargo, a finales aproximadamente del año 1870, la mayoría de los fabricantes consideraban el uso de la maquinaria poco económico, por tanto, fue con el desarrollo de logros sociales del siglo XX cuando se pasó a la utilización más generalizada de la máquina.

Actualmente, el mueble se realiza prácticamente todo a máquina, exceptuando algunos acabados realizados a mano¹³.

- En el trabajo de **la taracea en madera**, se emplean diferentes tipos de maderas, con la participación del hueso y la madreperla, tallados en teselas muy pequeñas, se fija con masilla a la estructura de base, creando así decoraciones con formas geométricas, que por norma general son de pequeñas dimensiones.

La taracea está compuesta por maderas que proceden de varios árboles y maderas coloreadas artificialmente, masilla y ceras de abejas.

Los instrumentos destacados son todos aquellos empleados en el trabajo de la ebanistería, hachas y sierras de distintas dimensiones, como las gubias, los buriles, los martillos y las pinzas.

Durante el Renacimiento, la técnica adquiere su auge denominándose “en seco”, las teselas se adhieren en una superficie que aparece sujeta al bastidor y no necesita masilla para su fijación¹⁴.

- La **técnica del cuero (cordobán)** fue introducida y llevada a cabo en España gracias a los árabes, siendo la ciudad de Córdoba el principal centro de producción. Este material se utiliza en una gama muy amplia de objetos, no sólo en muebles, también en objetos como estuches, cajas..., en el caso de muebles se emplea sobretodo en sillas, camas tipo literas, entre otras.

La elaboración común a toda la clase de cuero, es decir de pieles, es el curtido, es una labor ejecutada con distintas operaciones y baños que ha sufrido muy pocos cambios a lo largo de los siglos. El procedimiento quedó fijado a través de unas ordenanzas que se guardaban en los curtidores de suela, cordobán y badanas. En la actualidad el trabajo es mecánico, pero en lugares pequeños apenas se separa de los métodos primitivos.

En cuanto a las técnicas del cuero se refiere, existe una gama muy amplia y siendo las principales las siguientes:

- El modelado, es una labor principalmente de escultura, trabaja el cuero por su flor, es decir lo comprime. El relieve que se consigue no sobresale del grueso, sino que da lugar a un bajorrelieve. Es una característica que define que sólo se emplee para la decoración de objetos que no deben de tener realces que sobresalgan de la superficie, como encuadernaciones, sillas etc. Se le llamado labrado, rebajado y trazado. El rebajado nace y se obtiene oprimiendo el cuerpo por el revés. El repujado es una técnica que necesita los auxilios del modelado para su acabado.

- El estampado es otra variación del modelado, donde se labran los cueros a través de troqueles y se rebajan los fondos, dando como resultado una decoración de dos superficies.

- El tallado consiste en producir efectos tipo relieve, cortando la piel de la misma forma que se hace el trabajo en la madera.

¹³ PONS, Carlos. *Op. Cit.*, pp. 60-67.

¹⁴ FUGA, Antonella. *Op. Cit.*, p. 198.

- En las técnicas del cuero también destacamos la taracea, consistente en la decoración del cuero en superficies claramente planas y limitadas por una incisión y esto hace que se imiten mucho los trabajos realizados en madera.
- El calado (o también denominado recortado) consiste en obtener recortando perfiles de dibujos, dejando hueco el fondo o al contrario.
- El mosaico es un trabajo parecido a la taracea, con pieles de diferentes colores y calidad.
- El bordado que consiste en un adorno con varios motivos superpuestos, uno encima de otro, con hilos de seda, lino, cáñamo, plata, oro, esta técnica actualmente se utiliza en las labores marroquíes.
- Por último, el pespunteado que se utiliza para marcar un dibujo o perfilar los contornos del relieve calados¹⁵.

¹⁵ BONET CORREA, Antonio. *Historia de las Artes aplicadas e industriales en España*. Madrid: Cátedra, 2006, pp. 325-326.

2. TIPOLOGÍAS DEL MUEBLE

En cuanto a la tipología de muebles ésta es amplísima, los podemos catalogar por áreas siendo estas: muebles de guardar y exponer, como armarios, arquetas, estanterías, cajones, papeleras, coquetas, cofres, baúles, muebles de descanso que esta categoría se subdivide a su vez en muebles de asiento (sillas, sillones, taburetes, sofás, bancos...) y una categoría especial para el área de dormir como son las camas y dentro de éstas están los cabeceros que sirven como ornato coronando la cima de la cama.

Podemos clasificarlos o agruparlos de la siguiente manera:

- **Muebles de guardar (armarios):** son muebles de proporciones verticales con anchos montantes en el suelo, con una sola puerta o dos más estrechas y decorados con talla o hierros. Su finalidad y función es la de guardar objetos, pero en el siglo XVI, más que para guardar, servía para exponer los objetos de las sacristías o farmacias, por tanto, tendrá mucha importancia su interior. Dentro de los armarios, podemos encontrar alacenas, aparadores, cómodas.

-**Muebles de guardar (escritorios):** los más conocidos son los llamados bargueños. El bargueño es considerado el más genuino mueble español. Sus inicios se remontan al siglo XV. El término del bargueño lo usó por primera vez Juan Facundo Riaño en uno de los catálogos más importantes en el Catálogo de objetos artísticos españoles del Museo Victoria and Albert en el año 1897 y posteriormente apareció en el diccionario de la Real Academia en 1914. En época anterior a ésta, los términos usados para designar a este tipo de mueble en inventarios, (recogido en el diccionario de Autoridades y Tesoro de la Lengua Española de Covarrubias), eran los de arquillas, se trata de un escritorio con tapa abatible y arquimesas o contadores, sin tapa, pero con cajones para conservar dinero, documentos o cualquier otro tipo de objeto de guardar. A partir del término “bargueño”, Domenech y Pérez Bueno intentaron realizar una teoría, que lo hace provenir o derivar del pueblo de Bargas en la provincia de Toledo o de un ebanista toledano llamado Vargas. Pues bien, ninguna de estas hipótesis puede fundamentarse, ya que en Bargas no hubo ningún taller de ebanistería; los productos de esta villa, según Madoz, fueron fundamentalmente cereales y aceites, así mismo, tampoco se conoce documentalmente a ningún ebanista que se apellidase Vargas. Sin embargo actualmente el término bargueño comúnmente conocido es aceptado y lo incluimos como denominación genérica del mueble con cajones de los siglos XVI y XVII y dentro de la variedad existente, se podría aplicar al tipo que más se ha popularizado: en su interior va dorado y pintado y decorado con columnas de hueso.¹⁶

El bargueño es un mueble que deriva del arca, es una caja con forma prismática, realizado generalmente en madera de nogal sobre una madera menos rica, con asas a los costados para poder transportarlo y con una tapa frontal abatible, en su interior alberga cajones para su distribución. Se dan tres tipos principales: el pie de puente, común en el siglo XVI, se trata de una mesa con seis elementos de forma vertical, los extremos pueden aparecer abalaustrados, los balaustres pueden ser torneados y unidos por una arquería, con columnas estriadas¹⁷.

En el siglo XVII desaparece la tapa y pierde el valor que tenía hasta ese momento de escritorio y pasa a ser una mesa con pies oblicuos¹⁸.

¹⁶ Ibídem, pp. 286-287.

¹⁷ PAZ AGUILÓ, María. *Op. Cit.*, pp. 217-218.

¹⁸ BONET CORREA, Antonio. *Op. Cit.*, pp. 287-288.

En cuanto a la tipología de escritorio español, recibe varios nombres: cómodas papeleras, en el Alto Perú, que son policromadas y laqueadas con temas locales, como cajuela en Chile, de marquetería, de cuero repujado o enconchados.

Esta tipología de escritorio se denomina bargueño mestizo en Chile, Perú y Bolivia, según la clasificación que realiza Teresa Villegas. Por tanto, llamamos bargueño mestizo a aquel escritorio que se le aplica la decoración indígena con la forma europea. Estos bargueños mestizos generalmente son pequeños, sin puertas con una hornacina central flanqueada por columnas, ya en el siglo XVIII, se popularizan y toman gran fama los bargueños misionales conocidos con el nombre de cajón grande de gavetas, en sus frentes, aparecen tres nichos adornados con arcos trilobulados, con mayor número de compartimentos y sin columnas.

Para estos escritorios, se utilizaba el cedro blanco y coloreado o caoba para el tema de la marquetería, e incluso el jacarandá con incrustaciones de madreperla, esta labor era típica de las misiones jesuíticas.

En torno a mediados del siglo XVII, se empieza a limitar la decoración al frente, al interior de la tapa, a los bordes de los cajones, al arco y a las columnas talladas y doradas.

Este gusto por la policromía y el dorado favorece el desarrollo de una serie de bargueños con temas de paisajes, de caza e incluso esgrafiados de flores y hojas con figuras frontales con colores muy intensos. Adquiriendo también importancia, la espejería de origen cuzqueño, de la ciudad de Cuzco.

El último grupo destacado e importante de bargueños, es el mestizo, también denominado barroco andino, que se da en las tierras altas y se caracteriza por el empleo de motivos vegetales y de animales, que posiblemente, eran llevados desde las misiones a las decoraciones de las portadas de las iglesias andinas, siendo el arte artesanal el que inspiró estos motivos.

El bargueño, una derivación del arcón, ha sido el mueble español más destacado en la colonia. El bargueño es un arcón pequeño, con cuatro pequeñas patas. Se abría de manera frontal, caracterizado por toda la cajonería tallada o con incrustaciones. El bargueño era colocado o sobre una mesa o sobre un armario, contrastando con éste por su sobriedad. Su principal función era la de escritorio portátil, es decir, que se podía mover.

En el siglo XVII, los bargueños se realizaban más sobrios y con más sencillez, siguiendo la estructura de cajones pequeños divididos en dos o tres filas pudiendo ser acompañado por una hornacina central o no.

El bargueño más conocido en Charcas (Bolivia), siempre fue un escritorio. Destacando muchas variedades de escritorios, en cuanto a sus formas y tamaños se refiere. Se realizaban en maderas variadas y también en cuero.

El bargueño en Bolivia, fue trabajado por indígenas, que aprendieron rápidamente la técnica de la taracea, en especial en los siglos XVII y XVIII, en las misiones jesuíticas del oriente del país, donde era taraceado con incrustaciones de diferentes tipos de madera y de nácar de río¹⁹.

También se realizaron, bargueños tallados en madera, pintados con bermellón, verdegay y ultramar sobre blanco, empleando muchas veces el estofado en pan de oro, éstos eran propios de las tierras altas.

La decoración se manifestaba también en tallado visto en bajorrelieve, mostrando elementos decorativos típicos barrocos, como flores, leones rampantes, aves, entre otros.

La mayor parte de los bargueños eran fabricados principalmente en dos tipos de madera, algunos de ellos eran realizados en metal, madera de cedro y madera de ayacahuite como uno conservado en el Museo de América [Fig. 1] de 1701-1800 y otros hechos en madera de ébano.

¹⁹ PAZ AGUILÓ, María. *Op. Cit.*, pp. 228-229.

Los bargueños podían colocarse en distintos sitios, como podían ser en los dormitorios, en los escritorios o en los salones. En los bargueños, se muestran lo más rico de la decoración en maderas del estilo barroco-mestizo.

-**Muebles de guardar (arca):** es un mueble cuadrado o rectangular destinado a guardar objetos, documentos. Es una caja cerrada que dependiendo de su tamaño se puede llamar arca, arcón o arqueta y su cima está coronada por una tapadera. El arca conforme ha avanzado en el tiempo ha sido más larga, evolucionando a volúmenes más ligeros y con detalles más ricos a diferencia de la época medieval que por lo general el arca era más larga con formas más sencillas y simples y carente de decoración²⁰.

- **Muebles de descanso (cabeceros y camas):** las camas pueden ser de muchos tamaños y formas pero por lo general son rectangulares. Una variante de cama es el sofá cama. El cabecero es la parte superior de una cama, a modo decorativo, como remate central y superior.

- **Muebles de apoyo (mesas y consolas):** la mesa es un mueble con cuatro patas, cuya finalidad es para uso doméstico, o bien por comodidad, donde podemos ubicar diferentes objetos, también como elemento decorativo o simplemente para acciones cotidianas, como es el comer, realizar algún tipo de acción humana, tienen muchísimos y diversos usos. Las consolas son muebles a modo de entrada, se encuentran cuando entramos en un espacio doméstico, generalmente suelen ubicarse en la entrada de la casa.

- **Muebles de asiento:** podemos encontrar sillas y sillones, banquetas, sofás, bancos, todos ellos utilizados o para el área de descanso o bien en zonas domésticas, o de ocio o de uso religioso (como los bancos de las iglesias), pero todos ellos tienen un común denominador, estar en zonas de descanso, pues sirve para sentarnos. Generalmente suelen ser de cuatro patas de diferentes

- **Biombo:** es un tipo de mobiliario dimensiones. de origen oriental y con iconografía oriental a modo de decoración, serán formas típicas del arte chino. El biombo es un telón formado por dos o más láminas puestas de forma vertical, realizados en tela, madera u otro material que por lo general se extiende o se pliega y sirve para separar o hacer una división dentro de un espacio, también es utilizado para realizar una acción cotidiana sin ser vistos por otras personas, como por ejemplo el cambiarse de ropa. En la época virreinal el biombo fue un tipo de mueble muy usado. Mencionamos dos ejemplos de biombos conservados en el Museo de América. En la [Fig. 2] del siglo XVII óleo sobre lienzo y yeso dorado y policromado donde se representa la iconografía oriental y en la [Fig. 3] Óleo sobre lienzo y yeso dorado y policromado de la segunda mitad del siglo XVII en la aparecen ritos prehispánicos.

²⁰ <https://www.balclis.com/es/el-mueble-espanol-de-los-siglos-xvi-y-xviii/> [Consultado: 26/05/2019]

3. EL MOBILIARIO EN LA EDAD MODERNA

Durante la Edad Moderna el mobiliario de los interiores domésticos del mundo hispánico evolucionó de manera muy lenta, perviviendo las costumbres y el mobiliario de épocas anteriores.

En España el tema del estudio del mueble fue desarrollado gracias a la obra de la autora M^a Paz Aguiló. Para muchos autores el denominado “estilo español” tuvo mucha importancia en el desarrollo del gusto europeo.

Con respecto a América, el mueble español hasta el siglo XVIII fue el que sirvió de modelo. Por desgracia el mueble colonial no dejó huella más allá del empleo de maderas exóticas²¹.

Este desinterés se refleja en la escasa presencia de piezas americanas en las colecciones españolas. A modo general el mueble virreinal en el ámbito de lo doméstico, está deficientemente investigado por lo que faltan estudios sobre el mismo.

Al no tener precedentes hispánicos el mueble colonial, adoptó los modelos españoles siguiendo así el repertorio técnico y formal de la Península Ibérica. Uno de los primeros oficios en realizarse en Indias fue la carpintería, pues los carpinteros viajaban en barcos y una vez se asentaron en el territorio americano, abrieron sus talleres. El mobiliario en la antigua Audiencia de Quito, con su capital a la cabeza, se convirtió en un importante centro de producción donde la carpintería adquirió un gran desarrollo y se conservaron gran variedad y cantidad de muebles en museos y colecciones. En este sentido hay que señalar el importante papel que tuvieron las órdenes religiosas que junto a su labor evangelizadora formaron a un número importante de artistas y artesanos. En cuanto al mobiliario virreinal, en oposición o a diferencia con otras artes decorativas o suntuarias menos destacadas, aludimos al trabajo de la ebanistería y de la talla en madera que tuvieron un importante papel en Hispanoamérica.

A lo largo de la primera mitad del siglo XVI, los españoles que llegaban a los virreinos, llevaron con ellos el mobiliario y las técnicas que se usaban en España, frailerros, arquillas de taracea, sillas de cadera, entre otros. Con todo esto, se conocieron las principales materias primas americanas y a los maestros y canteros que habían ido allí desde la Península, para construir las primeras iglesias, y éstos enseñaron las técnicas hispanas a los indios, por lo que construyeron sus obras a través de ambos conocimientos, los de los maestros de obras de Hispania y los suyos propios, así estas obras de arte volvieron a España.

Uno de los períodos más productivos en materia de diseño y decoración, fue la época del virreinato, es una etapa histórica de la que surgió el nacimiento del famoso Estilo Virreinal, una tendencia que sigue vigente hoy día, trasladando la elegancia de otra época a la actualidad.

Así pues, surgió un mobiliario repleto de estilo, muebles de estilo virreinal con personalidad propia. El empleo de la madera como característica principal en cuanto a la materia prima se refiere, es fundamental para un mobiliario de un aspecto un tanto sólido y de aires rústicos que no renuncia a la elegancia e incorpora, con normalidad, tallas y motivos de sus culturas de origen²².

Dada la enorme extensión que requeriría el estudio en profundidad de todo el mobiliario de estilo virreinal, nos limitaremos a exponer brevemente las novedades que a las formas europeas ya conocidas, aporta el mismo estilo, sólo hasta finales del siglo XVII, en las dos grandes áreas administrativas de México y Perú²³.

²¹ MEJÍAS ÁLVAREZ, María Jesús. *Europa y América: relaciones culturales y artísticas: estudios de artes decorativas*. Sevilla: Artes Decorativas, Seminario Permanente, 2015, pp. 15-16.

²² https://www.homify.es/libros_de_ideas/149136/mueble-colonial-la-elegancia-de-otra-epoca
[Consultado: 22/04/2019]

²³ PAZ AGUILÓ, María. *Op. Cit.*, p. 215.

3.1. El mueble bajomedieval (siglos XIII-XV)

El mueble en la época del gótico sigue frecuentemente las características arquitectónicas de sus grandes edificios, siendo lo más destacado el empleo del pináculo, entre otros.

Los maestros que realizaron los muebles de la alta Edad Media, tuvieron muy presente la utilidad del mismo adaptando siempre el ornato a la estructura. Por tanto, el mueble gótico logró su aspecto característico de proporción y unidad. Si bien su austeridad no está exenta de belleza.

Una aportación y modificación muy importante de esta época y que supuso un gran avance en la manufactura del mobiliario, es la división del mueble en dos partes. En cuanto a su técnica constructiva se refiere: por un lado tenemos el cuadro o armazón rectangular y por otro los paneles más delgados insertos en el armazón. Será en estos paneles donde encontraremos la ornamentación inspirada principalmente en elementos de los edificios arquitectónicos²⁴.

A principio del siglo XIII, el trabajo de la carpintería comenzó a avanzar poco a poco. Ya en este periodo empezaron a iniciarse los profesionales de la madera y de los gremios de artesanos.

La ornamentación se hizo aún más realista, su material principal fue la madera, destacando la madera de roble. Con la tipología constructiva destacada de chasis y panel, se consiguieron realizar muebles más ligeros. Se dedicaron al trabajo de las molduras y se perfeccionaron los arcones y los armarios tipo ropero.

Se desarrolló con gran difusión la mesa y el aparador abierto para la vajilla como muebles de decoración en el comedor. Fue normal el empleo de escabeles y sillas plegables, destacamos una silla [Fig. 4] realizada en hierro con el asiento de cuero del siglo XIV. Conservaba en el Museo de Artes Decorativas de París²⁵.

Otro mueble de asiento en esta época es el banco [Fig. 5] del siglo XIV decorado con motivos de vendimia y animales que se conserva en el Museo Lázaro Galdiano de Madrid. En cuanto a los temas decorativos, eran utilizados desde animales y plantas hasta temas mitológicos y litúrgicos²⁶.

Destaca un tipo de cama para la nobleza, la cama coronada con un baldaquín o baldaquino [Fig. 6] Es una cama de finales del siglo XV realizada en madera de roble con baldaquín donde podemos apreciar todos los elementos arquitectónicos como si de un edificio arquitectónico se tratase, conservada en el Museo de Artes Decorativas de Madrid²⁷.

Aproximadamente a mediados del siglo XIV, con el descubrimiento del molino se consiguieron paneles más estrechos y se llevaron a cabo los machihembrados. La decoración principalmente fue como la arquitectura gótica y los baldaquinos se extendieron en las camas, bancos y tronos, por tanto los elementos arquitectónicos pasaron a actuar como elementos decorativos en los muebles, como ya he referido anteriormente, siendo muy destacados los arcos ojivales, los rosetones, pináculos y arcos apuntados, entre otros²⁸.

El mueble más característico del estilo gótico fue el arca [Fig. 7] de los siglos XIII y XIV conservada en el Museo de Artes Decorativas, Madrid, que más tarde se transforma en armario, a la que le colocan patas para ir variando su forma.

²⁴ <https://es.slideshare.net/PilarGmezHuedoGimnez/breve-historia-del-mueble> [Consultado: 21/04/2019]

²⁵ MORANT, Henry de. *Historia de las artes decorativas*. Madrid: Espasa-Calpe, 1980, p. 303.

²⁶ *Ibíd.* p. 307.

²⁷ *Ibíd.*, p. 306.

²⁸ PONS, Carlos. *El mueble y su restauración*. Barcelona: Serbal, 1996, p.13.

Hay que resaltar que el estilo gótico se desarrolló antes y con más rapidez en los muebles de tipo religioso que en los muebles de los hogares, éstos últimos empezaron a disponer de sus características hacia el siglo XIV aproximadamente.

Otra pieza mueble derivada del arca fue el aparador, un mueble que aparece en esta época. Tenían espacio para exposición, para colocar la vajilla de modo que fuera vista sin necesidad de abrir las puertas, esto es algo que sigue vigente hoy día, podemos encontrar aparadores llenos de vajillas lujosas a modo de decoración y exposición. Estos muebles, el arca, el armario y el aparador, fueron propios del gótico. Una de las características principales del mueble gótico, es su sencillez, su austeridad, proporción, unidad y belleza como ya hemos indicado.

El mueble de estilo gótico se define por la ornamentación, por el ornato del mismo, no necesariamente por la forma del mueble. Tuvo gran profusión la talla, en bajo relieve o los calados. En la talla calada, la ornamentación es de lacería, realizada a base de difíciles motivos geométricos entrelazados unos con otros. En esta época, aparece un elemento novedoso de tipo decorativo, llamada talla de paños plegados o de pergamino²⁹.

3.2. El mueble renacentista (siglo XVI)

Con el paso de la Edad Media al Renacimiento y refiriéndonos al campo del mobiliario, se desarrollaron nuevas formas y técnicas que fueron descubiertas poco a poco, es esto lo que hizo diferenciar al mueble de épocas posteriores con la llegada del Manierismo y del Barroco.

Todo ello dio lugar a que en los espacios de las casas y palacios que estaban prácticamente vacíos, se llenasen de un lujo suntuoso en apenas un par de siglos.

En el siglo XVI, cuando se realizaba el mueble de madera de nogal, que era la madera más apreciada en ese momento. A principios del siglo XVI, en cuanto a su estructura de armazón, los frentes que presentaba se dividían en pequeños tableros con fuertes secciones rectas y con un sistema de compartimento, creado con lacería árabe, dando lugar al mueble de cuarterón o mejor dicho el típico mueble de casetones que es conocido como el mueble castellano³⁰.

Con el Renacimiento, surge el nacimiento del mueble de carácter civil, además tendrá un gran desarrollo, puesto que hasta entonces el mobiliario no había tenido tanto éxito durante el Románico pero sí en el Gótico, su mayor auge ha sido a lo largo del Renacimiento, Barroco y en épocas posteriores, llegando hasta la actualidad.

Los entalladores (únicos artesanos del gótico), ahora en la época renacentista se valdrán de otros artistas y se ayudarán unos a otros para el embellecimiento de los muebles.

El inventario del mobiliario en general agrupa los muebles domésticos, es decir de las casas, y llama la atención su formalismo.

Como rasgo principal del mueble español renacentista cuenta con gran influencia italiana, lo que no se produjo de manera radical, sino de manera progresiva, a través de una larga evolución³¹.

El nuevo estilo rompe definitivamente con el Gótico, pero la arquitectura, aunque también va a ser nueva respecto a la anterior, seguirá siendo el principal protagonista del mobiliario.

²⁹ <https://es.slideshare.net/tachiedecor/historia-del-mueble-gtico-y-renacentista> [Consultado: 21/04/2019]

³⁰ <https://www.balclis.com/es/el-mueble-espanol-de-los-siglos-xvi-y-xviii/> [Consultado: 26/05/2019]

³¹ MERCADO SEGOVIANO, José Luis. *Op. Cit.*, p.190.

Además, los artesanos dan bastante más importancia a la escultura y a la ebanistería, por lo tanto, la pintura y la forja pasan a un escalón secundario. Todo el espacio disponible estará ocupado por las tallas.

En cuanto al material de la madera, será menos utilizada la madera de roble y abundará mucho más la madera de nogal, y seguirá siendo el principal mueble el arcón³².

Ya durante el siglo XV, se habían ido estableciendo los elementos básicos del mueble doméstico, cuya finalidad era hacer de los interiores domésticos lo más confortable posible y hacer también muebles específicos, ya que se construyen viviendas para fines concretos.

La nueva economía ayudará a propiciar un deseo mayor por el lujo, lo que sustituirá la sencillez de épocas anteriores, pues antes la riqueza iba destinada al engrandecimiento de las iglesias y catedrales, a los edificios religiosos principalmente³³.

Las características más destacadas del mueble del Renacimiento son:

El mueble en su conjunto es toda una estructura completa.

Los muebles estaban contruidos a base de tabla, imitando fachadas de edificios o elementos arquitectónicos clásicos, lo que se aprecia por ejemplo en los armarios una de las tipologías de muebles que aparecen rematados por cornisas, pilastras y arcos en relieve, otro caso son los faldones de los sillones que se asemejan también a los entablamentos clásicos, las patas de los sillones se parecen a las columnas, entre otros muchos ejemplos.

El material principalmente empleado por lo general es la madera, en concreto la madera de nogal que podía ser o bien encerada o bien aceitada, mientras que los muebles de madera de cedro o pino eran pintados, incluso los realizados con estuco.

Al comienzo del periodo renacentista, primaba la ornamentación y la tallada, siendo el recurso principal en la ornamentación del mobiliario.

Hay que destacar que aún en el siglo XV, todavía se utilizaban muebles medievales que acabarían extinguiéndose en el siguiente siglo. Hemos de indicar que no hay una diferencia en concreto entre los muebles manieristas y los muebles renacentistas. Como rasgo destacable del mueble manierista, se podría decir que comparación con el mueble renacentista, excede mucho más en la decoración.

En cuanto a la tipología del armario renacentista, es de resaltar la influencia del armario de dos cuerpos de finales del siglo XV, que llega a España con la combinación del arca de novia [Fig. 8] conservada en el Museo Nacional de Artes de Cataluña, Barcelona realizada en madera de nogal policromada y dorada del segundo cuarto del siglo XVI, teniendo como decoración en su tapadera un tema religioso, como es tema de la Anunciación³⁴. Podemos indicar que el arca de novia es de procedencia veneciana. Durante el siglo XVI, se reducen las proporciones y se taracean las puertas por ambas caras, con doble arquería. Como decoración presentarán frutos, roleos (decoración a base de elementos tallados que se pueden disponer pintados o esculpidos en capiteles, dinteles, don motivos vegetales y animales), figuras humanas, columnas o pilastras, con cornisas³⁵.

Así mismo hay que mencionar también como mueble de guardar el arcón [Fig. 9] de madera que si bien es del siglo XX copia modelos renacentistas, que podemos contemplar en el Museo de América, Madrid.

Este tipo de mueble de guardar, el armario podemos hacer referencia [Fig. 10] al armario renacentista del Museo Nacional de Artes Decorativas, Madrid, llegaron de forma

³² MORANT, Henry de. *Op. Cit.*, p. 340.

³³ PAZ AGUILÓ, María. *Op. Cit.*, p. 109.

³⁴ <https://www.museunacional.cat/es/colleccio/arca-de-novia-con-la-anunciacion/anonim/100660-000>

[Consultado: 29/05/2019]

³⁵ BONET CORREA, Antonio. *Op. Cit.*, p. 294.

tardía a América y es porque anteriormente la función que cumplía esta pieza la realizaban los escritorios o arcones, y debido a su alta demanda empezaron a producirse localmente³⁶.

3.3. El mueble barroco (siglos XVII-XVIII)

Como sabemos, la época del Barroco al igual que la época del Renacimiento, fue una etapa en la que mayor desarrollo y éxito tuvo el mobiliario.

En el siglo XVII la madera de nogal sigue siendo la más valorada a diferencia de las maderas de roble y pino que pasaron a ser destinadas a la realización de muebles que exigían duras prestaciones. En esta época se emplearon materiales más ricos, como el ébano, marfil, conchas, madera de palo o palo de rosa que eran traídos de las Indias occidentales³⁷.

El mueble barroco empezó hacia el siglo XVII, buscando mayor comodidad y el gusto por la ostentación. En esta época el mueble se caracterizará por lo sobrecargado que se presenta, siendo lo sobrecargado y lo extravagante características principales y propias del periodo del Barroco.

Ya en el Barroco se empezó a pensar en realizar muebles para colocarlos en un determinado lugar, es decir, adaptarlo a la ubicación.

Debido a las grandes relaciones comerciales de España con otros países lejanos, se importaban también muebles y maderas exóticas, como el ébano ya mencionado, dando lugar al desarrollo de una gran riqueza técnica. Vuelve así, a tomar importancia una vez más, el enchapado, por lo que los carpinteros que se ocupan de la realización de muebles, empezaron a llamarse ebanistas.

En esta época, se empieza a poner de moda el empleo del barniz, quedando así el mueble pintado anticuado, desfasado, empleándose sobre todo la marquetería y los paneles curvos.

A finales del siglo XVII, los muebles se mandaban para que fueran lacados, a los países orientales. Esto se debía a que en Occidente, no existían las resinas necesarias para fabricar las lacas y se usaba en su lugar un sucedáneo denominado goma-laca, no tan duro, pero que ofrecía un mejor acabado de envejecimiento³⁸.

Otro rasgo interesante es el empleo de la madera. En la época barroca, la madera destaca también por la pesadez de sus formas macizas y por el gusto al lujo y la ostentación³⁹.

En el siglo XVII, las sillas mantienen el modelo español, presentando cuero en el asiento y en el respaldo. A veces pueden aparecer tapizadas con tela y adornadas con tachas en bronce, así mismo, los sillones y las banquetas presentan características muy parecidas a las sillas.

En cuanto a las mesas podían ser o bien rectangulares o circulares, es decir redondas⁴⁰.

Podemos indicar que las características del mueble Barroco son las siguientes:

A diferencia del mueble del Renacimiento, en el Barroco se caracteriza por el empleo de la línea curva y dinámica, con torneados, espirales y sinuosidad en las formas. Una de las grandes características del mueble Barroco es que está pensado para la ubicación que se le va a dar, es decir, el lugar que va a ocupar, por ejemplo, nos referimos al mueble comedor, donde se tiene en cuenta el concepto del hogar, del uso cotidiano y diario que se le va a dar, por ello se va a tratar de serán muebles que serán duraderos en el tiempo y de gran comodidad.

Por otro lado, las sillas o sillones son de grandes dimensiones coincidiendo con los trajes voluminosos que usaban sobre todo las mujeres de la época en la cual se construyeron.

³⁶ https://www.mhn.gob.cl/618/articles-9743_archivo_01.pdf [Consultado: 29/05/2019]

³⁷ <https://www.balclis.com/es/el-mueble-espanol-de-los-siglos-xvi-y-xviii/> [Consultado: 26/05/2019]

³⁸ PONS, Carlos. *Op. Cit.*, pp. 19-20.

³⁹ MORANT, Henry de. *Op. Cit.*, p. 361.

⁴⁰ <https://historiaybiografias.com/muebles-america-colonial/> [Consultado: 21/04/2019]

Las patas, brazos, columnas, balaústres y travesaños presentan formas redondeadas con motivos que se repiten, pudiendo ser los clásicos torneados en espiral (diseño salomónico) u otros motivos ornamentales, el diseño salomónico donde más se va a emplear es en esta época barroca, aunque ya se usó como sabemos en época helenística.

Otra de las características de esta época, es que las patas de las mesas serán talladas y representan figuras fantásticas con animales o formas abstractas, también se emplearán en los muebles los frontones partidos, al igual que ocurría con la arquitectura barroca.

Por último, en cuanto al material del mueble Barroco, destacamos el uso de la madera de encina, ébano y otras maderas duras y nobles. En muchos casos nos las encontraremos teñidas y por esta razón, muchas veces no sabremos diferenciar la procedencia de la madera⁴¹.

Como dato fundamental hemos de decir que en España el Barroco apareció a mediados del siglo XVII, influenciado por las modas italianas. Durante la época del reinado de Carlos II, se desarrolló un barroco que llamamos barroco nacional o “churrigueresco”: el estilo del arquitecto, tallista y ebanista, José de Churriguera.

Las maderas más empleadas fueron el nogal y el roble. Y debido a la influencia de las poblaciones de América, se empezaron a emplear otros tipos de madera, como la caoba, importadas de América.

Mientras que en el Renacimiento se empleaban las líneas puras, en el Barroco se va a caracterizar por todo lo contrario, ya que emplea la línea curva y una decoración recargada. En los fraileros las patas son completamente rectas y prismáticas mientras que en las mesas son patas torneadas y curvas.

En cuanto a las sillas en esta época, son propias las llamadas de tipo portugués, otras destacadas son las llamadas sillas mallorquinas que son de pino policromado⁴².

3. 4. El mueble virreinal

Según los estudios de un censo notarial en México, se deduce que los artesanos europeos tuvieron gran presencia en México, entre 1580 y 1650, ya que llegaron muchos carpinteros españoles, principalmente de Sevilla, otros de Jaén, otros gallegos, flamencos y portugueses y otra pequeña parte de otras regiones. Por ello, se piensa que la mayor influencia en este sentido fue la de los carpinteros sevillanos, a los cuales se copia. Todos estos artistas, tanto artesanos como torneros tenían que pasar una prueba, un examen. El artesano tenía que hacer y por supuesto saber realizar un escritorio con todos sus elementos, del mismo modo, los torneros tenían que saber realizar camas torneadas por lo la madera empleada debía ser muy resistente, así que optaron por traerla de Michoacán⁴³.

A la hora de hablar del mobiliario de México, hay que tener muy en cuenta la intervención del tráfico marítimo entre el continente europeo y el Extremo Oriente. Desde 1565, se realizan con frecuencia viajes a Filipinas, conectando con el comercio del puerto de Acapulco y Filipinas. Se tardaba en realizar este viaje, (la ruta), entre tres y siete meses.

A la llegada a Acapulco se realizaba la celebración de una feria, que venía a durar unas semanas. Hay una fecha importante, un año en concreto y es 1785, en este año, Carlos III mandó la creación de la Real Compañía de Filipinas a través de una Real Célula, con ello la Compañía asumía las funciones que hasta ese momento había venido desarrollando la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas, que promovía el comercio directo entre las Filipinas (entonces colonia española) y España. Todo ello se realizaba a través de dos cabos principales, el Cabo de Hornos y de Buena Esperanza, realizándose grandes intercambios

⁴¹ <http://decoracionenelhogar.com/ideas-decoracion/n/3484/caracteristicas-del-mueble-barroco.html> [Consultado: 07/04/2019]

⁴² PONS, Carlos. *Op. Cit.*, p. 22.

⁴³ PAZ AGUILÓ, María. *Op. Cit.*, p. 215.

entre distintas zonas del mundo, llegando así la región de Michoacán a convertirse en uno de los centros comerciales principales.

Sabemos que son pocos los muebles importados, destacando las lacas chinas, el trabajo de la filigrana, la porcelana, el cobre esmaltado, entre otros materiales. Hemos de destacar un ejemplo importante conservado de entre otros muchos, el púlpito de San Miguel en Tlaxcala, realizado con un biombo japonés datado en el siglo XVI, realizado en laca dorada policromada.

En este sentido las lacas de la China tuvieron gran difusión y repercusión por lo que se creó en toda la región de Michoacán una gran artesanía en torno a la laca, debido al conocimiento que tenían los indígenas, ya que la laca llegó a ocupar un papel fundamental, sobre todo en México, en la época precolombina⁴⁴.

En cuanto al Virreinato del Perú, hemos de indicar que, si en México destacaba el mobiliario con influencia principalmente oriental y los materiales utilizados eran la concha, la laca, etc., en contraposición en el sur de América el material por excelencia es la madera.

Durante los siglos XVI y XVII se fabricaron sillas [Fig.11] destacando un respaldo de silla realizado en cuero cordobán, Jujuy (Argentina) del siglo XVII, sillones, armarios, mesas, totalmente realizados con finas tallas con la técnica del bisel utilizando como decoración temas florales, jarros con plantas, animales de tradición local... que podemos encontrarlos principalmente en la zona de la ciudad de Cuzco.

Otro de los métodos de técnicas empleadas en este virreinato son los enconchados. Al principio los muebles se realizaban con carey, marfil y plata que eran importados de Oriente, atribuyéndose la difusión en la costa del Pacífico a la comunicación que establecieron los misioneros religiosos con el Japón en la época del emperador Daysuyama, dicho emperador ordenó mandar artesanos especializados en taraceas que compitieron con la tradición mudéjar del virrey Amat.

Pero dada la facilidad con la que se aceptó, se ha supuesto que los indígenas conocían la técnica de crear con materiales de diferentes colores.

Nos referimos al encochado como técnica empleada en un tipo de mueble achaflanado, una especie de papelera de dos o tres cuerpos con cajones y una hornacina en el centro con la imagen de algún santo, recubierto en su totalidad por placas de nácar con filetes y adornos de plata y éstos sobre una mesa del mismo estilo.

Este tipo de decoración también se extiende a armarios, y por supuesto guarda una grandísima relación con Filipinas.

Como común denominador a toda Sudamérica, es la influencia lusoindia, que, igual que llegó a España por medio de Inglaterra y de Holanda, desde Brasil se extendió con gran desarrollo por Uruguay, Paraguay, Argentina y Perú.

Destacamos las camas de jacarandá (árbol caducifolio de procedencia sudamericana que se utiliza para el laminado)⁴⁵, con balaustres torneados y con amplias cabeceras rematadas con penachos y escudos que conviven con los catres de Perú, tallados en cocolobo dorado con columnas salomónicas, y con las misioneras de cabecero calado y talladas con la técnica a bisel con motivos florales y con figuras de indígenas y las camas sobre dos o tres pares de patas en forma de tijera, que muchas veces se pueden desarmar, con largueros articulados.

Al igual que en la ciudad de México, en Perú, también se emplearon los cordobanes y guadamecés en sillones, arcas y escritorios.

Éstos y las maletas denominadas petacas, desarrollan sobre los modelos españoles una exuberante decoración de tallos entrelazados con flores y frutos en torno a una gran águila bicéfala, es de destacar el movimiento de conejos, leones y pájaros que picotean granadas, encuadrados por filetes lisos y fajas exteriores con roleos, granadas y rosetas en las esquinas y

⁴⁴ Ibídem, pp. 217-218.

⁴⁵ <http://www.fuenterrebollo.com/Arboles/jacaranda.html> [Consultado: 30/05/2019]

con el borde festoneado. Toda la decoración, está realizada con dobles líneas fuertes y vigorosas, este proceso se encuentra lo mismo en la talla de maderas duras como en la platería de la zona andina. Este sistema nos está diciendo no la procedencia determinada de un objeto, sino, un estilo, el indigenismo. Estos temas se encuentran a lo largo de toda la región, incluso alcanza a las alfombras realizadas en Perú⁴⁶. Un ejemplo de esta petaca [Fig. 12] se conserva en el Museo de América de Madrid, realizada en madera, cuero, caña, agave y hierro, perteneciente a la ciudad de México realizada en el año 1601-1700⁴⁷.

Por lo contrario, el reverso siempre presenta una decoración más simple que es de indudable raíz mudéjar, que consiste en círculos entrelazados. Lo encontramos en abundancia en los escritorios y escribanías indo-portuguesas, por lo que se ha pensado en los dos tipos de decoración en la ciudad de Perú. Sabiendo así que se conservan muchos ejemplos en España, como la colección de los marqueses de Viana, en el Museo de Artes Decorativas y en el Museo de América y en el Museo de Cluny en París⁴⁸.

Al tratar de la decoración y construcción del mobiliario español a finales del siglo XVI y del siglo XVII, se ha hecho ya referencia a la gran importación de las maderas americanas a través de la ciudad de Sevilla, y cómo a pesar del monopolio de la Casa de Contratación, los barcos llegaban a otros puertos.

Así pues son célebres las llegadas de las flotas de Santander, Lisboa, La Coruña, Ferrol y Cádiz y los desvíos a otros puertos, como importantes son las costas de Portugal, atractivas para el contrabando. Destacamos el tema de las mercancías, mencionando así que las mercancías de ida solían ser tejidos, mientras que las mercancías de vuelta, eran metales preciosos, azúcar, tabaco... además de esto, también llegaban sillas de cadera en serones hechas piezas, también cuero de Bueno Aires, en Argentina, Cartagena y Campeche, lino de Coro, etc., todo esto, nos indica que no sólo llegan a España materias primas si no también productos manufacturados.

Los inventarios están llenos de alusiones a ellas, aparte de los ya citados, también detalladísimos inventarios reales, cabe destacar los sevillanos, aproximadamente desde la segunda mitad del siglo XVII, hasta 1750, los que más minuciosamente y en mayor medida y cantidad citan muebles traídos de las colonias.

En la tasación de las pertenencias de Gaspar Esteban Murillo, hijo del famoso pintor, en el año 1709, aparecen varias papeleras de maque fino, es un contador de tres gavetas campechano. Por el contrario, en otros testamentos o tasaciones sevillanas de la misma época, se mencionan contadores de carey, nácar y ébano, un cofre de Campeche pintado, papeleras de Indias, de cedro pintado, cofrecitos del Japón, una arquilla de tamaño mediano de Indias, una cama de madera de Honduras llamada "morleta", un cofrecito de tamaño pequeño de Calambuco con filigrana de plata, entre otros muchos ejemplos.

Todas estas piezas demuestran el aprecio se tenía en Andalucía a aquellos muebles, hasta bien entrado el siglo XVIII⁴⁹.

Pasamos a ver a las áreas de influencia de Perú y Ecuador (sobre todo en la zona de Pasto y Popayán) que son notables como centros principales de producción y exportación cualificados en el siglo XVIII. Destacamos así el mobiliario neogranadino.

La calidad de las maderas de los valles y bosques del territorio colombiano posibilitaron una rápida incorporación a la producción arquitectónica y al equipamiento.

Desde un principio, el mobiliario apuntó a satisfacer funcionalmente y con economía de medios los requerimientos utilitarios. De nuevo la Iglesia es el comitente, es decir quién manda la obra, fue el comitente cualificado que solicitó una amplia producción de escaños

⁴⁶ PAZ AGUILÓ, María. *Op. Cit.*, p. 220.

⁴⁷ <http://ceres.mcu.es/pages/Main> [Consultado: 30/05/2019]

⁴⁸ PAZ AGUILÓ, María. *Op. Cit.*, pp. 221- 228.

⁴⁹ *Ibidem.* pp. 228-229.

podemos destacar [Fig.13] el escaño de la Iglesia Casabindo, Jujuy. Argentina (siglo XVII) y [Fig. 14] escaño del siglo XVII Museo Histórico Nacional, Chile, confesionarios, bancos, arcones, petacas, etc., para desarrollar todo el equipamiento de templos, sacristías y conventos. Sabemos que fue frecuente la participación de artesanos a las órdenes o que los tuvieran en las ranherías conventuales fabricando estos utensilios y haciendo una importantísima labor en la tarea de mantenimiento.

En un principio, los muebles mostraron esa tendencia a la austeridad, la permeabilidad hacia la efusión ornamental del periodo barroco marcó en los siglos XVII y XVIII la integración de elementos decorativos que trascendieron la estricta funcionalidad material de estas piezas. Los mismos sillones “fraileros” se irán decorando en sus sitiales y respaldares, no sólo con los repujados de los cueros (llamados “cordobanes”), sino también, con pinturas decoradas con temas de paisajes, flora y escenas costumbristas, también llamadas pinturas de género que consisten en la representación de escenas de la vida cotidiana, acciones que realizamos a diario, como, por ejemplo, comer, limpiar, etc.

En la región de Pasto, de directa vinculación con Ecuador [Fig. 15] Escritorio español Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana siglo XVII, se formó una escuela donde se tallaron y estofaron numerosas piezas barnizadas a la usanza local que luego serían policromadas.

En Popayán y Cali, se conservan grandes ejemplares de bargueños con cajoneras y tapas volcables, decorados con motivos florales con una fuerte tonalidad, gran colorido, que tienden en una muy barroca propuesta, a desmaterializar la propia fuerza del soporte.

Los bargueños, en sus diferentes diseños, desde el bargueño tipo escritorio hasta los de doble puerta llamados contadores, fueron piezas de gran difusión y desarrollo en Nueva Granada.

Su éxito radica no sólo en la calidad de los diseños, sino peculiarmente también en la decoración naturalista o geométrica donde se volcaba el esfuerzo creativo y ornamental de los artesanos.

Las técnicas a las cuales recurrieron fueron variadas, desde las lacas hasta los embutidos de marfil, hueso o carey, así como pinturas al óleo que se realizaban sobre finas maderas de cedro, cocolobo, caoba o nogal.

El prestigio del bargueño, fue exitoso y notable entre el mobiliario de las residencias, es decir, del uso doméstico, llegando a ser utilizado como símbolo de poder económico y repositorio de la documentación privada de la casa.

Junto al bargueño, proliferaron y destacaron otras modalidades de mobiliario como la arquimesa, la caja papelera o cajuela, además de las arcas y arcones, que servían para guardar la ropa y la vajilla⁵⁰.

La utilización del cuero repujado, las cerraduras de elaborado engranaje y la presencia de clavazones ornamentales señalan o hacen referencia a la preocupación por densificar la ocupación de espacios libres en los planos estructurales de estos muebles.

La influencia oriental se percibe en la realización de trabajos de enconchados, además de las lacas de Pasto, (mencionadas anteriormente), donde se integran motivos geométricos y naturalistas, si bien es posible, que algunas de las piezas de circulación habitual en Nueva Granada procediesen del Perú⁵¹.

El mobiliario en el Virreinato del Río de la Plata será realizado principalmente en jacarandá, este mobiliario tuvo una gran influencia y parecido con el mobiliario español y con los muebles peruanos, pero hacia mediados del siglo XVII, se vio la influencia luso-brasileña.

Al principio, el mobiliario fue sencillo, encontramos mesas, sillas, camas y arcones. Más tarde se añadirían cómodas, armarios, sillones, roperos, altares y vitrinas cuya finalidad era la colocación de imágenes.

⁵⁰ GUTIÉRREZ, Ramón. *Op. Cit.*, pp.335-338.

⁵¹ *Ibíd.*, pp.335-338.

A medida que avanzamos en el tiempo, aumenta la variedad de objetos, objetos destinados al equipamiento, como por ejemplo los candelabros, las cajitas para coca o yerba mate, costureros, relicarios, repisas, cofres, entre otros.

Por otra parte, destacamos el ámbito religioso, donde en los templos, podemos encontrar confesionarios, candeleros, tenebrarios, escaños y andas procesionales.

Al principio, los muebles fueron sobrios, con líneas rectas y secciones muy grandes y con una hechura un poco tosca. La madera iba acompañada con cuero repujado y claveteado con tachas en bronce.

Con la división de los reinos de Portugal y España, el reino de Portugal comienza a tener influencias inglesas y el mobiliario lusitano adquiere gran ligereza y finura e incursiona en el uso de curvas y tallados barrocos, lo que lo diferencia al máximo del mobiliario español.

Esta influencia, llega a través del Río de la Plata y se extenderá hacia el norte del territorio, pero un hecho importante impedirá este influjo. Ese hecho será la creación de la Aduana Seca de Córdoba, hacia 1622, llegando así al Tucumán. Por esta razón, los muebles lusitanos y el mobiliario llegado de otros países de Europa, acaban quedándose en Córdoba y Buenos Aires. La aceptación que tuvieron los diseños hizo que más tarde fueran copiados por otros artesanos locales.

Por otro lado, la zona del noreste bebía de lo llegado de Perú y el Alto Perú, a veces de procedencia española y otras veces de factura virreinal.

También, existían talleres locales, algunos artesanos llegados de fuera, y otros con maestros autóctonos.

A diferencia de otras artes, el mobiliario alcanzó una gran calidad y una gran recreación de patrones foráneos⁵². De modo, que en muchas ocasiones podemos diferenciar los muebles rioplatenses, del virreinato del Río de la Plata, por el tipo de madera o por los detalles del trabajo, pero no por su ejecución ni por su diseño general.

Tenemos que destacar que existían diseños originales, como las sillas encadenadas [Fig. 16] Casa del Virrey, Córdoba (Argentina) del siglo XVIII⁵³, así como las de eje recto o curvo, incluso se adoptaron muebles clásicos a las necesidades locales. Las maderas provenían de las regiones de Tucumán y de la provincia de Misiones⁵⁴.

El abastecimiento de la cuenca del río Paraná, estuvo asegurada con las jangadas que bajaban desde la región paraguaya. A las maderas de jacarandá, de roble, cedro, nogal, incienso, birapitá y palo santo, se añadieron otras más blandas y claras para realizar taraceados. También se emplearían conchillas de río, astas, metales y huesos.

Un dato importante y que hay que resaltar es la introducción del torno ya que, gracias a él, se pudieron hacer en serie las columnas y balaustres que anteriormente a esto, se hacían a escofina cuya elaboración realizaban los rioplatenses. También hay que tener en cuenta que a muchos les gustaban los adornos tallados con motivos geométricos y fitomorfos. En la zona de las Misiones, había muchos con temas de la flora local y religiosa.

Hacia el siglo XVIII, con la influencia lusitana, se hizo común el uso de patas de cabra y de burro en mesas, sillas y camas, la fabricación de muebles plegadizos, el agregado de columnas costaneras en las camas, la perforación de cabeceras y respaldos y toda una nueva concepción de liviandad y portabilidad.

Por otro lado, los viejos cueros repujados dan lugar al tapizado con telas. Los adornos de los muebles se tornan más ricos y se concentran en diversas partes: las cabeceras de las camas, los respaldos de las sillas, el frente de los cajones, manijas y cerraduras.

Por último, al tradicional mobiliario lustrado, se le unieron algunos pintados en color pastel, dorado y plateados, pero en menor cantidad.

⁵² *Ibíd.* pp. 372-373.

⁵³ *Ibíd.*, p. 373.

En cuanto a los cueros, sabemos que en España se había utilizado el cuero repujado, fueron comunes los cordobanes que incluyen el uso de cueros largos y el pintado. En esta parte de América, fueron raros, sobre todo al principio, los cordobanes de tradición árabe, destacando el cuero grueso y en piezas que podían llegar a los tres metros de longitud.

Las principales materias primas fueron las pieles de vacuno y de yeguarizo, siendo el gran centro de producción la ciudad de Buenos Aires, extendiéndose así a Santa Fe, Montevideo, Córdoba y Tucumán.

Cada una de las piezas, debía ser tratada para preservarla de la corrupción de ahumados, aceitados, empastados y curtidos de diferentes soluciones. También, había que realizar con mucho cuidado, para que el cuero no perdiera su flexibilidad con el tratamiento. Todo ello tuvo mucho éxito y llegó a ser el cuero, llegando incluso a ser el producto más exportado del Río de la Plata a Europa y a otros lugares de América, como por ejemplo Brasil.

A su vez, era materia prima para muchísimas manufacturas locales, desde corazas militares a ser utilizada en detalles arquitectónicos. Ya vimos su aplicación directa en el mobiliario y lo mismo podríamos decir de todo el equipamiento doméstico, de los avíos de los viajeros y de los útiles de escritorio.

En cada una de sus aplicaciones, las hechuras fueron desde simples objetos utilitarios hasta rebuscados trabajos muy ornamentados.

En la actualidad, es destacado ver que se conservan algunas piezas de estas artesanías, como ocurre en la provincia de Buenos Aires, en Uruguay y en Paraguay⁵⁵.

En la audiencia de Charcas (Bolivia), por lo general, la vida de la sociedad colonial era sencilla y esto se veía reflejado en los objetos y en las viviendas. Aunque la alta sociedad, estaba constituida por encomenderos y azogeros (extractores del azogue en minas y yacimientos) de los siglos XVII y XVIII, su vida estaba repleta de ceremonias, festividades, lujo, fiestas públicas, aparatosas y llamativas, por lo que el mobiliario es una representación de sus actitudes y actividades de su vida.

En los siglos XVII y XVIII en Charcas, el arcón fue un mueble más utilizado para guardar ropa de vestir, de mesa o de cama. El arcón barroco podía ser tallado o bien con grutescos, lacerías o flores. Los arcones se colocaban bien sobre machones de maderas o sobre patas que no eran muy altas, pero también talladas. El arcón era sencillo con tablas lisas, también se les llamó baúl. Ambos con grandes aldabones de fierro. Los baúles de ropa medían un metro y medio a lo que se refiere al largo, y algunos de ellos podían tener dos tapas.

Las camas o “cuxas”, eran tarimas de madera con colchones de lana que podían tener la cabecera y los pies de madera de cedro, talladas con decoración de flores y lacerías o bien podían ser doradas, con dosel y cortinaje de terciopelo, tafetán lisado, seda china lisa o floreada, damasco, con los bordes de encajes de plata⁵⁶.

En el siglo XVIII, se utilizaban mesas pequeñas redondas en los dormitorios. Mesas que podían ser ovaladas, con los costados tallados y patas curvas y talladas [Fig. 17] arca de madera y cuero repujado y pintado del Virreinato del Perú del siglo XVIII, una arqueta de madera de nogal y taracea de hueso de España en el siglo XVI-XVII, una jamuga de madera de nogal y cuero del siglo XVII, un juego de vasijas de cerámica, una mesa de madera de nogal y hierro y un brasero de nogal, bronce y de hierro forjado.

Conjunto mobiliario conservado en el Museo de América, Madrid. [Fig. 18] realizado en nácar y mármol del siglo XIX de China.

Las petacas de madera labrada y dorada o de cuero pintado, fueron empleadas para guardar la ropa al igual que el arcón. Los armarios eran muebles verticales. Al comienzo

⁵⁴ *Ibíd.*, pp. 372-374.

⁵⁵ *Ibíd.*, pp. 357-358.

fueron arcones colocados verticalmente y que tenían puertas en vez de tapas. Los armarios eran estantes con la finalidad de guardar libros, vajilla y licores. Realizados una vez más, en madera de cedro tallada con la típica decoración barroca, algunas veces estofados con pan de oro.

Las alacenas eran utilizadas en una especie de armarios empotrados, generalmente con las puertas talladas.

La típica silla colonial es la silla frailer, es de diseño cuadrado, con brazos rectos, lisos y anchos y con asiento y respaldo en cuero, por lo general hecha con diseños florales barrocos. El cuero iba clavado al marco de la silla con clavos que podían ser de bronce o de hierro.

En los talleres de las misiones jesuíticas se realizaron sillones frailer, introduciendo el pintado de rojo, manteniendo el dorado en algunos motivos florales. El sillón frailer evolucionó a lo que es el sillón con brazos curvos y patas talladas.

En el siglo XVIII se empleó la silla poltrona en los dormitorios; éstas eran sillas con brazos, más bajas, amplias y cómodas que las sillas comunes.

Aun así, se podían encontrar taburetes tapizados con terciopelo. Los almohadones eran grandes, forrados de brocato o de terciopelo bordado con hilos de oro y plata de fabricación local, o adornados con flecos, que fueron usados para sentarse en los dormitorios y en los salones.

En el siglo XVIII, se realizaron también sillones con fuste guarnecido en plata, con hebillas, y tapizados con terciopelo verde que también podía ser bordado con hilos de oro y plata.

Las mujeres se sentaban en tarimas y taburetes que, tapizados con ricas telas y sobre grandes almohadones, a la manera morisca, en los cuartos destinados a ellas, que por lo demás se encontraban alfombrados.

Los hombres se sentaban en frailer, que podían ser con piso para pies. Los bancos y los escaños fueron empleados para los patios y los salones. Consistían en dos tablones largos de madera, uno destinado al asiento y otro al respaldo, los dos soportados por un tipo simple de caballete. Los de salones solían estar forrados o tapizados.

Cajas, cofres, juegos en caja, fueron también realizados con taracea e incrustaciones de nácar. En algunas ocasiones provenían de los talleres de misiones. Las cajas eran destinadas a guardar papeles, tabaco o coca, fabricados de madera muy dura labrada. Cofres para joyas, juegos como el chaquete, realizados en lujosas cajas con incrustaciones de nácar, lacadas y en marfil. Cajas y cofres pintados en cuero repujado. También fueron realizadas mesas de billar en la ciudad de la Paz en madera de cedro⁵⁷. Un ejemplo de mesa de billar es una pieza [Fig. 19] conservada en el Museo Nacional del Romanticismo, realizada en el siglo XIX. Esta estancia pertenece a la nobleza, uno de los espacios masculinos más característicos del siglo XIX, realizada en madera maciza en el año 1860⁵⁸.

En el reino de Chile en lo que se refiere al mobiliario de estilo renacentista español, son muy pocos o escasos los muebles conservados en Chile pertenecientes a hacia la segunda mitad del siglo XVI y a parte del primer tercio del siglo XVII, presentando formas macizas y simples y con decoración de forma geométrica.

La tipología más destacada de mobiliario en Chile son arcas [Fig. 20] arca de madera lacada con técnica del embutido finales del siglo XVI y principios del XVII Periban Michoacán (México); [Fig. 21 y 22] arqueta con nácar y conchas de tortuga, Virreinato del Perú siglo XVIII y arquilla realizado en concha y plata Virreinato de Nueva España, ambas en el Museo de América, Madrid; armarios, bancos [Fig. 23] realizado en madera dorada y tallada perteneciente a una colección particular Santiago de Chile, primera mitad del siglo

⁵⁶ *Ibídem*. pp. 357-361.

⁵⁷ <https://www.unaventanasdesdemadrid.com/museo-del-romanticismo.html> [Consultado: 30/05/2019]

XVIII, sillas, sillitas [Fig. 24] de estrado realizada en madera tallada y cuero Museo Histórico Nacional, Santiago de Chile siglo XVIII y bufetes. Siendo el más importante el mobiliario religioso, como la sillería del coro de la iglesia de San Francisco, de Santiago de Chile, realizada y tallada aproximadamente hacia el año 1620, con motivos sobrios en madera de ciprés.

Una de las principales características del siglo XVII, son la exuberancia, la heterogeneidad, el abigarramiento, la extravagancia de las formas, de los materiales, las procedencias e influjos, serán lo más importante en el mueble colonial en la ciudad de Chile.

El mobiliario español fue reemplazado por las piezas del llamado estilo mestizo, realizadas en el virreinato del Perú. A esto también, se le añadió los manufacturados en el virreinato del Río de la Plata, con procedencia inglesa y oriental.

Los muebles del virreinato del Perú, se conservan en Chile y combinan la estructura del mueble español. Una estructura rígida, con decoración de escaso relieve y simétrica y sigue la influencia hispana, con policromías, dorados, taraceas en carey o en hueco, con marquetería, chapas de plata o hierro, los famosos cueros repujados y pintados y todo esto aportando una gran riqueza a todos los tipos de maderas, madera de nogal, de cedro, laurel y jacarandá. Los mejores ejemplos son los cofres de cuero repujado y policromado con formas autóctonas, encontrados en el Museo Histórico Nacional y muchos de ellos encontrados en colecciones particulares. También los armarios de tres cuerpos y las puertas talladas en el Museo del Carmen de Maipú y en colecciones privadas, sillones de vaqueta y bancos o bien dorados o bien tallados. Nos referimos a una pieza del Museo Histórico Nacional [Fig. 25] es una papelerera hallada en Lima (Perú) del siglo XVIII y realizada en madera torneada y calada, con enconchado de carey y nácar con pintura y herrajes dorados, en Santiago de Chile que pertenecía a la sacristía de la Iglesia de la Merced⁵⁹.

A principios del siglo XVII, las disposiciones comerciales favorecieron el flujo a Hispanoamérica del mobiliario inglés. En Chile destacó la elegancia de la Reina Ana desde comienzos del siglo XVII, en este momento llegaron los importantes diseños del ebanista Thomas Chippendale, procedentes de Inglaterra o las realizadas procedentes del Virreinato del Río de la Plata y Brasil.

Las piezas más características son las mesas tipo consola con un cajón, también las sillas, los canapés y los sillones. Los tipos de maderas más utilizadas son el nogal, la caoba y el jacarandá. Dos museos destacados conservan estos tipos de muebles y algunas colecciones privadas también, los dos museos son el Museo Histórico Nacional y el Museo del Carmen de Maipú.

Otra de las piezas importantes son las sillas de estrado, que presentan proporciones más chatas que los ingleses que suponen la adaptación americana al estilo propio europeo.

Tanto la influencia china, filipina como oriental que presenta el mueble sudamericano, es un tema muy complejo y aún hoy ha sido poco estudiado.

Por un lado, destacan las piezas que tienen un gusto por lo oriental que proceden de Inglaterra, como la famosa papelerera que perteneció al marqués de Casas Real, encontrada en el Museo del Carmen Maipú.

Por otro lado, se encuentran las piezas que son cajas y papeleras con la técnica del encochado, con influencia filipina, como las ubicadas y encontradas en el Museo de Artes Decorativas y en colecciones de particulares que pudieron ser fabricadas en Perú.

El mobiliario de Chile se caracteriza por la sencillez en lo que se refiere a las líneas y por el arcaísmo en su decoración [Fig. 26 y 27] armarios del siglo XVIII Museo Histórico Nacional, Chile. Otro elemento característico y conocido es el empleo de maderas locales, destacando el palo de luma, patagua, algarrobo y alerce. En otras localidades, sobre todo dos

⁵⁹ GUTIÉRREZ, Ramón. *Op. Cit.*, p. 358.

de todas ellas, se realizan muebles más finos que aproximadamente desde el siglo XVIII se exportaron a Perú, estas dos ciudades son: Valdivia y Chiloé⁶⁰.

Ambas ciudades fueron destacadísimas por la fabricación de arcones, cajas de costura, aparadores [Fig. 28] de madera con embutidos de concha de nácar siglo XVIII Bolivia y armarios. Las piezas más caracterizadas y sobresalientes del mobiliario de Chile son las mesas tipo bufete con patas o bien de base cuadrada o torneadas, encontradas en el Museo Histórico y en el Museo Colonial de San Francisco, datadas a finales del siglo XVII aproximadamente, también sobresalen las sillas de vaqueta, las mesas de influencia Reina Ana, ubicadas o encontradas en colecciones particulares y el “Armario para ornamentos”, muy vistoso, al estar policromado, que perteneció al Monasterio de las Capuchinas, pero hoy día se conserva en el Museo Histórico Nacional.

Especial mención merecen tres nombres de autores jesuitas, por su destacada labor en el trabajo de la ebanistería, llegados a Chile, sus nombres son: José Mezner, Juan Hogen y José Karl. Ellos fueron quienes realizaron y tallaron la cátedra de la iglesia de San Miguel, la cual está desaparecida y también realizaron la magnífica cajonería que es adorno hoy día de la sacristía de la catedral de Santiago, siendo uno de los pocos ejemplos que se conservan en Chile. Dicha pieza, empezó a realizarse hacia el año 1753 en madera de Brasil, y se terminó hacia 1760. En cuanto a sus dimensiones, mide diecisiete metros de largo y tres metros de alto, presenta forma de U y finas marqueterías de madera de caoba, nogal y jacarandá, rematada por una escena de coronación dorada del gusto de Luis XV.

Con respecto a los jesuitas, sabemos que realizaron muchísimos muebles que hoy día están dispersos y que formaron a un gran número de carpinteros que prologaron la realización de este tipo joyas mobiliarias⁶¹.

Hay que diferenciar el mueble de la nobleza y de las clases populares, éste último se caracteriza por ser un mueble de uso cotidiano y de personas que no pertenecen a las altas clases sociales, por lo que lógicamente son más sobrios y sencillos que los de la nobleza. Todo esto, lo podemos apreciar en esta lujosa cama [Fig. 29] del rey Carlos X de Francia, Museo del Louvre 1824 y ese lujo por la decoración ya nos hace intuir que pertenece a un rey o a las altas clases sociales, pues el empleo del baldaquino era sólo exclusivo de personas muy importantes y poderosas, como los papas que van bajo palio, se trata de un recurso de poder y riqueza, por eso las personas pertenecientes a las monarquías pueden permitirse hacer uso de este lujoso elemento.

Esto también se puede apreciar en otro mueble de asiento [Fig. 30] Museo Nacional del Romanticismo, Madrid, es un sofá y dos sillas datadas alrededor de 1850-1860, realizadas en madera de caoba, su decoración es moldeado, tallado y torneado y su tapicería está hecha en seda⁶².

Llama especialmente la atención un sofá [Fig. 31] realizado en madera de pino y caoba y con cola animal, su decoración es con estuco, tinte negro, pigmento dorado y aglutinante, su tapicería es en seda amarilla y su decoración es ebozinado (que imita al ébano) y dorado⁶³, que podemos encontrar en el Museo Nacional del Romanticismo, Madrid.

Una pieza mobiliaria que tiene múltiples funciones [Fig. 32] es a su vez un escritorio, un contador, un tocador y un costurero del año 1850 conservada en el Museo Nacional del Romanticismo, Madrid. Es un mueble que recuerda a los muebles orientales lacados y su lugar de producción es en un taller inglés. Su decoración está realizada en nácar, pintura y cartón piedra. Su estructura es de madera y cristal. Su técnica es el recortado, pintado, incrustado, moldeado, dorado, tallado y está encolado. La pieza está dividida en dos cuerpos,

⁵⁹ GUTIÉRREZ, Ramón. *Ibidem*, pp. 363-366.

⁶⁰ *Ibid.*, pp. 366.

⁶¹ <http://ceres.mcu.es/pages/Main> [Consultado: 28/05/2019]

⁶² <http://ceres.mcu.es/pages/Main> [Consultado: 28/05/2019]

destacamos el cuerpo inferior que posee un cajón compartimentado destinado a guardar los utensilios de costura. Justo después el cuerpo superior con tapa abatible que posee dos cajones en el frente y un espejo ovalado con marco de volutas y elementos vegetales. Se apoya sobre dos patas en forma de “C” unidas por una chambrana⁶⁴.

Las diferencias sociales también se plasman en la pintura, ya que describen escenas de la vida cotidiana que a su vez sirven de decoración en el interior de hogares y palacios [Fig. 33 y 34] Museo Histórico Nacional, Chile, un grupo de personas están siendo partícipes de una tertulia y aparecen vestidos a la moda del momento y lo mismo ocurre con el mobiliario que aparece igual a la moda 1790 la acción transcurre en un interior doméstico, en un salón y data de finales del siglo XVIII en Chile⁶⁵; cuadro interior de un espacio doméstico 1990 del Catálogo de la Exposición de Palacios de Nueva España, donde aparece el mobiliario lujoso de un salón donde se puede apreciar también un cuadro de la imagen de la Virgen de Guadalupe, una de las grandes devociones de América.

En este mismo sentido cabe destacar una serie de pinturas [Fig. 35, 36 y 37] halladas en el Museo de América en Madrid, es una serie de 16 escenas de mestizaje cuyo autor es Andrés de Islas, México y pertenecientes al Virreinato de Nueva España al año 1774, óleo sobre lienzo. Todas estas pinturas representan interiores domésticos donde podemos apreciar los diferentes muebles y ver cómo eran en esa época. Representan a las diferentes clases sociales y las diferencias entre el mobiliario lujoso de la nobleza y el de las clases más pobres.

Otra serie de cuadros conocida de escenas de mestizaje [Fig. 38] es un óleo sobre lienzo del pintor Miguel Cabrera. Virreinato de la Nueva España, 1763 en el Museo de América, Madrid. Se representa a una familia realizando una acción cotidiana, costumbrista es lo que llamamos pintura de género, es aquella pintura que consiste en las representaciones de acciones cotidianas y costumbristas tales como comer, limpiar, dormir... y vemos donde aparece la niña, sentada en un mobiliario de asiento en un sillón, donde la niña está siendo peinada por una mujer, en una acción cotidiana de la vida.

⁶³ http://www.xn--espaaescultura-tnb.es/es/obras_de_excelencia/museo_romantico/bonheur_du_jour.html [Consultado: 28/05/2019]

⁶⁴ https://www.mhn.gob.cl/618/articles-9743_archivo_01.pdf [Consultado: 29/05/2019]

CONCLUSIONES

A modo de conclusión y como resultado principal de todo este estudio, queda acreditado que el mobiliario es un elemento imprescindible en la vida cotidiana del ser humano. A diario hacemos uso de cualquier tipo de pieza mueble incluso, sin pensarlo si quiera, (desde mesas, sillas, piezas para guardar objetos, camas) entre otros, todos los días si bien difieren en su uso y en su apariencia. Somos usuarios y fabricantes de estos elementos, pues en nuestra vida cuando viajamos, trabajamos, asistimos a clase o a cualquier tipo de evento social o acción humana y cotidiana, en cualquier lugar, ya sea de encuentro, en ámbitos sanitarios, educativos de esparcimiento o diversión, establecimientos religiosos, comerciales o deportivos, existen o se disponen de esos recursos mobiliarios concretos para estos espacios que se hacen indispensables e inseparables para nosotros, pues no podemos vivir sin ellos.

El mobiliario es usado por toda la humanidad en cualquier rincón del mundo, independientemente del lugar, de la etnia, de los recursos que se tengan. Ello ha sido posible desde la antigüedad hasta hoy gracias al ingenio y a la imaginación humana y por supuesto a la necesidad de hacer la vida más cómoda. Su uso es cotidiano y mundial y ello ha hecho que piezas que aparecieron hace siglos sigan vigentes hoy día, eso sí con otra visión no sólo funcional, sino con una apariencia diferente que se adecúa en cada momento al gusto del ser humano. Además se han ido adaptando a los distintos ámbitos del ser humano, como piezas que se usan para la estética, la higiene, otras muchas para la compra y venta, para el comercio de obras de arte, por supuesto para la importación y exportación de piezas muebles. Éstas siempre están evolucionando según las necesidades del ser humano y con la época a la que se refiera, estando siempre en continua evolución.

Sin embargo, si en otras épocas gustaban piezas funcionales pero sobretudo con una finalidad decorativa, como símbolo de riqueza y poder, se hacían las piezas individualmente y al gusto de la persona que la encargaba y realizadas por expertos, hoy día todo eso se suple por piezas hechas en serie de menores costes y peor calidad, pero que buscan la funcionalidad y que sean accesibles a la mayor parte de la población. Por todo esto, cada vez quedan menos especialistas en estas labores, siendo oficios que tiende a desaparecer, esto también hace que el precio de las piezas que realizan los especialistas sea cada vez más elevado y queden relegados a unos sectores sociales de gran poder adquisitivo. Aún hoy también se pueden ver las diferencias sociales existentes a través del mobiliario.

Los materiales para la elaboración actual si bien mantienen los que ya se usaban hace siglos, incorporan otros más novedosos, incluso se está investigando y utilizando materiales biodegradables que no dañen el medio ambiente. Esto abre un gran abanico de posibilidades para el futuro, pero eso aún no es una realidad.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILÓ ALONSO, María Paz. *El mueble clásico español*. Madrid: Cátedra, 1987.
- BONET CORREA, Antonio. *Historia de las artes aplicadas e industriales en España*. Madrid: Cátedra, 2006.
- CREIXELL CABEZA, Rosa M. “Muebles y enseres al servicio de la imagen: el teatro de la apariencia doméstica en la Cataluña del 1700”. *Res mobilis. Revista Internacional de investigación en mobiliario y objetos decorativos*. Vol. 5, nº 5 2016.
- DE CONTRERAS, Juan. *Historia del Arte Hispánico*. Barcelona: Salvat, 1931.
- ENRÍQUEZ ARRANZ, M^a Dolores. *Museo Nacional de Artes Decorativas*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, 1978.
- FEDUCHI, L. *El mueble español*. Madrid: Colecc, 1969.
- FUGA, Antonella. *Técnicas y materiales del arte*. Barcelona: Electa, 2004.
- GUTIÉRREZ, Ramón. *Pintura, escultura y artes útiles en Iberoamérica*. Madrid: Cátedra, 1995.
- LUCIE SMITH, Edward. *Breve historia del mueble*. Barcelona: Serbal, 1980.
- MAYER, Ralph. *Materiales y técnicas del arte*. Madrid: Tursen, 1993.
- MEJÍAS ÁLVAREZ, María Jesús. *Europa y América: relaciones culturales y artísticas: estudios de artes decorativas*. Sevilla: Artes Decorativas, Seminario Permanente, 2015.
- MERCADO SEGOVIANO, José Luis. *Introducción a la Historia de la decoración de interiores*. Madrid: Escuela de Artes Decorativas de Madrid: Escuela de artes decorativas de Madrid, 1976.
- MORANT, Henry de. *Historia de las artes decorativas*. Madrid: Espasa-Calpe, 1980.
- PIJOÁN, José. *Summa Artis: historia general del arte*. Madrid: Espasa-Calpe, 1966.
- PONS, Carlos. *El mueble y su restauración*. Barcelona: Serbal, 1996.

ANEXO GRÁFICO



Fig. 1: Escritorio. México (1701–1800). Museo de América, Madrid.
[Fuente: Imagen propia]



Fig. 2: Biombo. Virreinato de Nueva España (segunda mitad del siglo XVII). Museo de América, Madrid.
[Fuente: Imagen propia]



Fig. 3: Biombo. Virreinato de Nueva España (siglo XVII).
Museo de América, Madrid.
[Fuente: Imagen propia]



Fig. 4: Silla. Francia (siglo XIV). Museo de Artes Decorativas, París.
[Fuente: MORANT, Henry de. *Historia de las artes decorativas*. Madrid: Espasa-Calpe, 1980, p. 303.]



Fig. 5: Banco decorado con motivos de vendimia y animales, Cuenca (siglos XIV-XV).
Museo Lázaro Galdiano, Madrid.
[Fuente: MORANT, Henry de. *Historia de las artes decorativas*. Madrid: Espasa-Calpe,
1980, p. 307.]



Fig. 6: Cama. Auvernia (finales siglo XV). Museo de Artes Decorativas, Madrid.
[Fuente MORANT, Henry de. *Historia de las artes decorativas*. Madrid: Espasa-
Calpe, 1980, p. 306.]



Fig. 7: Arca, Museo de Artes Decorativas, Madrid (siglos XIII y XIV).
[Fuente: MORANT, Henry de. *Historia de las artes decorativas*. Madrid: Espasa-Calpe, 1980, p. 305.]



Fig. 8: Arca de novia. Museo Nacional de Artes de Cataluña, Barcelona
(segundo cuarto del siglo XVI)

Fuente: <https://www.museunacional.cat/es/colleccio/arca-de-novia-con-la-anunciacion/anonim/100660-000> [Consultado: 29/05/2019]



Fig. 9: Arcón copiando modelos renacentistas, España (siglo XX)
 Museo de América, Madrid.
 [Fuente: Imagen propia]



Fig. 10: Armario renacentista. Museo Nacional de Artes Decorativas, Madrid
 (1576-1625)
 [Fuente: <http://ceres.mcu.es/pages/Main>]



Fig. 11: Respaldo de silla. Jujuy, Argentina (siglo XVII).
 [Fuente: GUTIÉRREZ, Ramón. *Pintura, escultura y artes útiles en Iberoamérica*.
 Madrid: Cátedra, 1995, p. 375.]



Fig. 12: Petaca de madera, México (siglo XVII).
 Museo de América, Madrid.
 [Fuente: <http://ceres.mcu.es/pages/Main>]

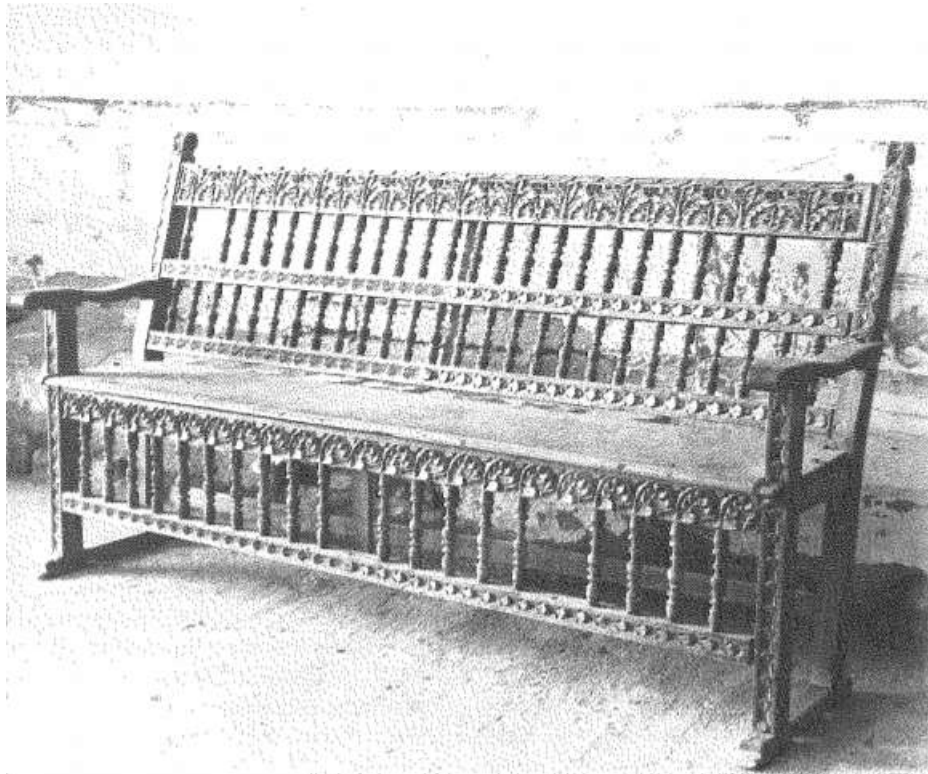


Fig. 13: Escaño de la iglesia de Casabindo. Jujuy, Argentina (siglo XVII)
[Fuente: GUTIÉRREZ, Ramón. *Pintura, escultura y artes útiles en Iberoamérica*.
Madrid: Cátedra, 1995, p. 372.]



Fig. 14: Escaño. Museo Histórico Nacional, Chile (Siglo XVIII)
[Fuente: https://www.mhn.gob.cl/618/articles-9743_archivo_01.pdf]



Fig. 15: Escritorio español. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito (siglo XVII)
 [Fuente: MEJÍAS ÁLVAREZ, María Jesús. *Europa y América: relaciones culturales y artísticas: estudios de artes decorativas*. Sevilla: Artes Decorativas, Seminario Permanente, 2015, p. 27]

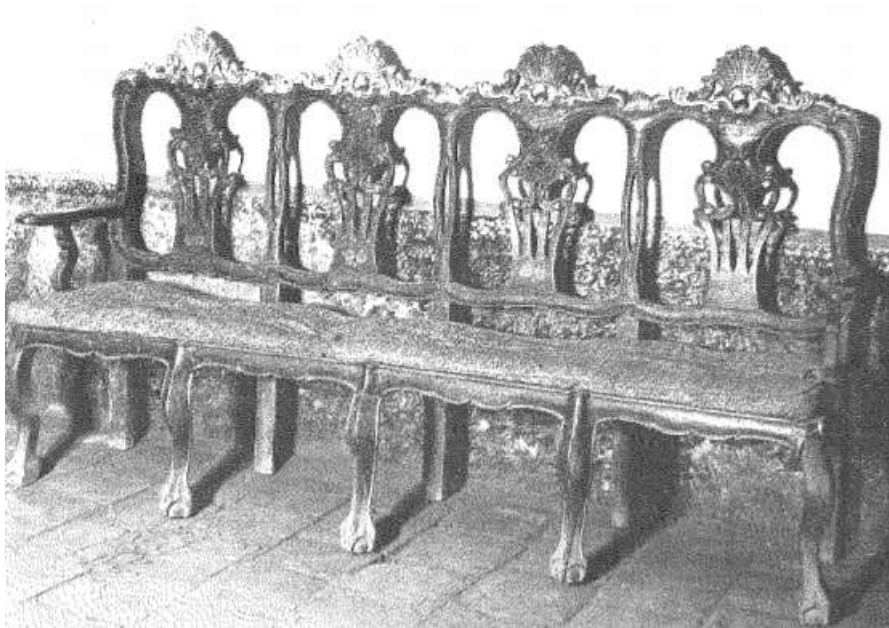


Fig. 16: Sillas encadenadas. Casa del Virrey, Córdoba, Argentina (siglo XVIII).
 [Fuente: GUTIÉRREZ, Ramón. *Pintura, escultura y artes útiles en Iberoamérica*. Madrid: Cátedra, 1995, p. 373.]



Fig. 17: Conjunto mobiliario, España (siglos XVII y XVIII).
Museo de América, Madrid.
[Fuente: Imagen propia]



Fig. 18: Conjunto de mobiliario, China (siglo XIX)
Museo de América, Madrid.
[Fuente: Imagen propia]



Fig. 19: Mesa de billar.
Museo Nacional del Romanticismo, Madrid (1860)
[Fuente: Imagen propia]

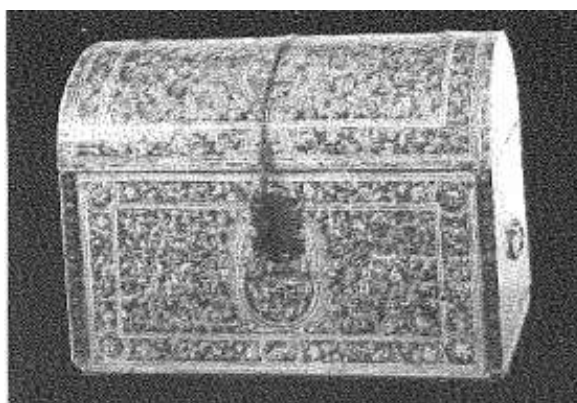


Fig. 20: Arca. Convento de las Descalzas Reales, Madrid (finales del siglo XVI y principios del siglo XVII)
[Fuente: GUTIÉRREZ, Ramón. *Pintura, escultura y artes útiles en Iberoamérica*. Madrid: Cátedra, 1995, p. 324.]



Fig. 21: Arqueta. Virreinato del Perú, (siglo XVIII). Museo de América, Madrid.
[Fuente: Imagen propia]



Fig. 22: Arquilla realizada en concha y plata. Virreinato de Nueva España (1762)
Museo de América, Madrid.
[Fuente: Imagen propia]

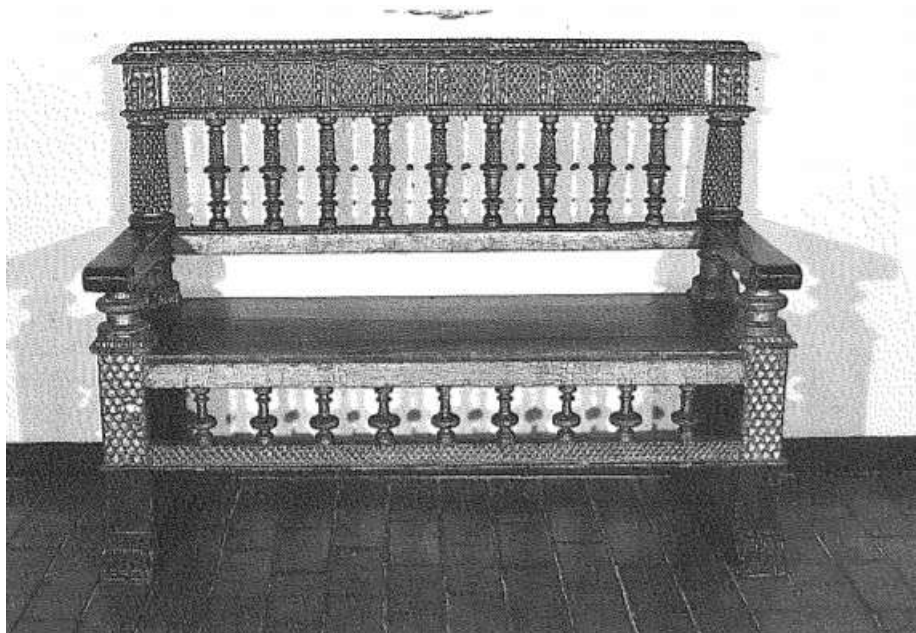


Fig. 23: Banco. Santiago de Chile (primera mitad del siglo XVIII)
[Fuente: GUTIÉRREZ, Ramón. *Pintura, escultura y artes útiles en Iberoamérica*.
Madrid: Cátedra, 1995, p. 365.]



Fig. 24: Sillita de estrado. Museo Histórico Nacional, Santiago de Chile (primera
mitad del siglo XVIII)
[Fuente: GUTIÉRREZ, Ramón. *Pintura, escultura y artes útiles en Iberoamérica*.
Madrid: Cátedra, 1995, p. 365.]



Fig. 25: Mueble con embutidos de nácar. Sacristía de la Iglesia de la Merced, Lima (siglo XVIII).

[Fuente: [https://www.artdec.gob.cl/621/w3-article-89611.html?](https://www.artdec.gob.cl/621/w3-article-89611.html?_)]



Fig. 26: Armario. Museo Histórico Nacional, Chile (siglo XVIII)

[Fuente: https://www.mhn.gob.cl/618/articles-9743_archivo_01.pdf]



Fig. 27: Armario. Museo Histórico Nacional, Chile (siglo XVIII)
[Fuente: https://www.mhn.gob.cl/618/articles-9743_archivo_01.pdf]



Fig. 28: Aparador de madera con embutidos de concha de nácar. Bolivia (siglo XVIII)
[Fuente: GUTIÉRREZ, Ramón. *Pintura, escultura y artes útiles en Iberoamérica*. Madrid: Cátedra, 1995, p. 358.]



Fig. 29: Cama con baldaquino del rey Carlos X de Francia (1824)
Museo del Louvre, París, Francia.

[Fuente: <http://retratosdelahistoria.blogspot.com/2012/01/curiosidades-1.html>]



Fig. 30: Conjunto de muebles de asiento. Sofá y dos sillas.
Museo Nacional del Romanticismo. Madrid (1850-1860)

[Fuente: Imagen propia]



Fig. 31: Sofá.
Museo Nacional del Romanticismo. Madrid (1814-1832)
[Fuente: Imagen propia]



Fig. 32: Escritorio, contador y costurero.
Museo Nacional del Romanticismo. Madrid (1850)
[Fuente: Imagen propia]



Fig. 33: Cuadro interior de un espacio doméstico. Catálogo de la Exposición de Palacios de Nueva España (1990)

[Fuente: GUTIÉRREZ, Ramón. *Pintura, escultura y artes útiles en Iberoamérica*. Madrid: Cátedra, 1995, p. 315.]



Fig. 34: Dibujo de Claudio Gay.

Museo Histórico Nacional, Chile (1790)

[Fuente: https://www.mhn.gob.cl/618/articles-9743_archivo_01.pdf]



Fig. 35: Miguel Cabrera. Serie de pinturas de castas (1774).
Museo de América, Madrid.
[Fuente: Imagen propia]



Fig. 36: Miguel Cabrera. Serie de pinturas de castas (1774).
Museo de América, Madrid.
[Fuente: Imagen propia]



Fig. 37: Miguel Cabrera. Serie de pinturas de castas (1774).
Museo de América, Madrid.
[Fuente: Imagen propia]



Fig. 38: Miguel Cabrera. Serie de pinturas de castas (1774).
Museo de América, Madrid.
[Fuente: Imagen propia]